

Universidad Católica de Santa María
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Escuela Profesional de Psicología



**Clima sociofamiliar y regulación emocional en adolescentes de una
Institución Educativa Pública de la Ciudad de Arequipa**

Tesis presentada por las Bachilleres:

Colqui Bernedo, Angelica Maria

ORCID: 0009-0009-6713-9158

Giron Batallanos, Carolay Janely

ORCID: 0009-0009-7736-9459

para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología

Asesor:

Mg. Chavez Luque, Yuri Felix

ORCID: 0000-0003-1857-6094

Arequipa – Perú

2025

UCSM-ERP

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

PSICOLOGIA

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 18 de Octubre del 2024

Dictamen: 011014-C-EPSIC-2024

Visto el borrador del expediente 011014, presentado por:

2016600922 - COLQUI BERNEDO ANGELICA MARIA

2016247912 - GIRON BATALLANOS CAROLAY JANELY

Titulado:

**CLIMA SOCIOFAMILIAR Y REGULACIÓN EMOCIONAL EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DE LA CIUDAD DE AREQUIPA**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Título Profesional/Título de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN PSICOLOGÍA

**29457820 - MARTINEZ CARPIO HECTOR EMILIO
DICTAMINADOR**



**29680041 - LARA QUILLA JAIME ERNESTO
DICTAMINADOR**



**43439922 - PERLACIOS CRUZ CARLOS EDUARDO
DICTAMINADOR**



Clima sociofamiliar y regulación emocional en adolescentes de una Institución Educativa Pública de la Ciudad de Arequipa

INFORME DE ORIGINALIDAD

27%

INDICE DE SIMILITUD

23%

FUENTES DE INTERNET

13%

PUBLICACIONES

16%

TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	10%
2	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	4%
3	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	repositorio.ucss.edu.pe Fuente de Internet	1%
8	repositorio.upla.edu.pe Fuente de Internet	1%

Dedicatoria

A mis padres, por su amor incondicional, su apoyo constante y sus enseñanzas que me han guiado a lo largo de este camino. A mis hermanos, por ser mi fuente de inspiración, mi fuerza y mis compañeros en cada paso de este viaje. A mis amigas, sobre todo a mi compañera Carolay, por su constante apoyo y por compartir conmigo este viaje lleno de aprendizajes y desafíos. A mi enamorado, por su paciencia, su cariño y por creer en mí incluso en los momentos más difíciles.

Angelica

Dedico este trabajo, en primer lugar, a Dios, por darme la fortaleza y la salud necesarias para llegar hasta aquí. A mis padres, Luis y Dery, por su respaldo y apoyo incondicional, que me han permitido estudiar con tranquilidad. Ustedes son una inspiración constante en todo lo que hago, junto con Kiara me han enseñado a superar las dificultades y seguir adelante. A mis mejores amigas, por ser quienes son y por todos los momentos que hemos compartido, en especial a mi compañera de tesis, Angélica, por brindarme su colaboración y por darme ese empujón necesario cuando más lo necesitaba. Finalmente, a todas las personas que saben que son importantes para mí, aunque no las mencione aquí, las llevo siempre presentes.

Carolay

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a la I.E., por abrirnos sus puertas, en especial al departamento de psicología, a los tutores y estudiantes por permitirnos llevar a cabo parte de nuestra investigación, sobretodo por su colaboración y disposición durante este proceso. A nuestro asesor Mg. Yuri Chavez Luque por su orientación experta, paciencia y apoyo constante que nos ha brindado a lo largo de este proceso.

Angelica y Carolay



Resumen

El objetivo de la investigación fue determinar la relación del clima sociofamiliar y la regulación emocional en adolescentes de una institución educativa pública. El tipo de investigación fue no experimental de corte transversal, con diseño correlacional simple, para los datos, se utilizó la Escala de Clima social familiar (FES) y cuestionario de Autorregulación emocional (ERQ) que fueron aplicados a 512 adolescentes, 233 mujeres y 279 varones, con edades de entre 12 y 17 años.

Se comprobó que existe una correlación significativa, positiva y baja ($r=.159$, $p<.001$) entre las variables, esto indica que a medida que mejora el clima social familiar, también hay una ligera mejora en la regulación emocional de los estudiantes. Con respecto a los objetivos específicos, se evidencia un nivel predominante "muy malo" en las dimensiones del clima sociofamiliar, mientras que la reevaluación cognitiva tiene un nivel medio y la supresión de emociones un nivel alto, además, no existe una relación significativa entre el sexo ($p=0.109$) o la edad ($p=0.773$) y el clima sociofamiliar; así mismo, tampoco existe asociación significativa entre la regulación emocional y el sexo ($p=0.651$). Sin embargo, sí se encontró una asociación significativa con la edad ($p=0.000$).

Palabras clave: Clima sociofamiliar, Regulación emocional, Adolescentes.

Abstract

The objective of the research was to determine the relationship between family social climate and emotional regulation in adolescents from a public educational institution. The research type was non-experimental with a cross-sectional design and simple correlational analysis. Data were collected using the Family Social Climate Scale (FES) and the Emotional Regulation Questionnaire (ERQ), applied to 512 adolescents, 233 females and 279 males, aged between 12 and 17 years.

It was found that there is a significant, positive, and low correlation ($r = .159$, $p < .001$) between the variables, indicating that as family social climate improves, there is also a slight improvement in the adolescents' emotional regulation. Regarding the specific objectives, a predominance of a "very poor" level was observed in the dimensions of family social climate, while cognitive reappraisal was at a medium level and emotion suppression at a high level. Additionally, there was no significant relationship between sex ($p = 0.109$) or age ($p = 0.773$) and family social climate; similarly, no significant association was found between emotional regulation and sex ($p = 0.651$). However, a significant association with age ($p = 0.000$) was observed.

Keywords: Socio-family climate, Emotional regulation, Adolescents.

Índice

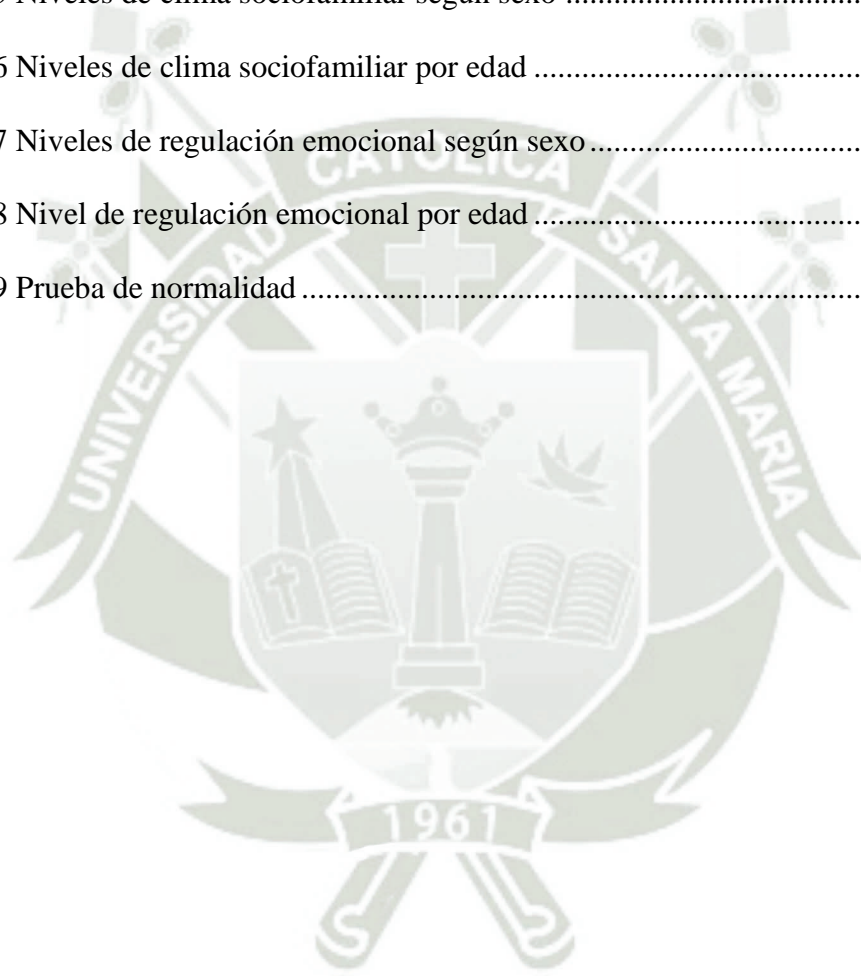
Dedicatoria	
Agradecimientos	
Resumen	
Abstract	
Índice de tablas	
Capítulo I	1
Problema y Marco Teórico	1
Introducción	1
Pregunta de Investigación	4
Variables y Definición operacional	4
Variable 1: Clima sociofamiliar	4
Variable 2: Regulación emocional	4
Objetivos	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Antecedentes Teórico Investigativos	5
Familia	8
Clima Sociofamiliar	15
Regulación Emocional	17
Adolescencia	19
Hipótesis	28
Capítulo II	29
Metodología	29
Método	29
Instrumentos	30
Ficha Sociodemográfica	30
Escala de Clima Social Familiar (FES)	30
Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ)	32
Participantes	33
Población	33
Muestra	33
Procedimientos	35

Consideraciones éticas.....	36
Análisis de datos	37
Capítulo III	38
Resultados.....	38
Discusión	50
Conclusiones.....	56
Recomendaciones	57
Limitaciones	58
Referencias	59
Anexos.....	68



Índice de tablas

Tabla 1 Datos sociodemográficos.....	34
Tabla 2 Correlación entre Clima sociofamiliar y Regulación emocional	38
Tabla 3 Niveles de clima sociofamiliar	39
Tabla 4 Niveles de regulación emocional.....	40
Tabla 5 Niveles de clima sociofamiliar según sexo	41
Tabla 6 Niveles de clima sociofamiliar por edad	43
Tabla 7 Niveles de regulación emocional según sexo	46
Tabla 8 Nivel de regulación emocional por edad	48
Tabla 9 Prueba de normalidad	68



Capítulo I

Problema y Marco Teórico

Introducción

La adolescencia es una etapa de la vida que se desarrolla desde los 11 hasta los 20 años; este periodo se caracteriza por experimentar cambios que permiten alcanzar la madurez biológica y sexual, además de estas transformaciones físicas, también implica un proceso de búsqueda y desarrollo de la madurez emocional y social (Papalia et al., 2001).

Durante esta etapa, la familia cumple una función fundamental, ya que es el entorno donde se asientan las bases para las interacciones sociales y el desarrollo personal y es aquí donde los roles, normas y valores que se aprenden dentro de la familia, juegan un papel importante en la formación de la identidad y en la capacidad para relacionarse con el entorno. Por ende, el clima familiar es crucial en la vida de un adolescente, ya que, pasa a ser el medio emocional y relacional donde los miembros de la familia interactúan, se comunican y se relacionan entre sí, un ambiente familiar confortable o distante puede afectar el crecimiento saludable, desarrollo emocional y las habilidades sociales de los miembros (Álvarez y Barreto, 2020).

La regulación emocional es un proceso importante para toda persona ya que permite ajustar nuestras emociones para adaptarnos de manera efectiva a diversas situaciones, lo que lo hace esencial para el bienestar emocional y por ende puede aprenderse y mejorarse a lo largo de la vida, además comprender cómo funciona la regulación emocional es necesario para analizar y manejar las emociones de manera saludable y construir relaciones interpersonales más efectivas y estables (Bolívar et al., 2022).

El clima social familiar influye en la regulación emocional debido a que proporciona un entorno donde los miembros pueden aprender y practicar habilidades emocionales, además este mismo les ofrece modelos de comportamiento emocional y/o efectivo y crea un ambiente de apoyo y comprensión emocional. Por ende, un clima familiar saludable puede promover una regulación emocional más efectiva y contribuir al bienestar emocional, mientras que un clima familiar negativo o disfuncional puede dificultar la regulación emocional y contribuir a problemas emocionales y psicológicos (Prieto, 2019).

Según los datos proporcionados por el Seguro Social de Salud (EsSalud), para el año 2022, 9 de cada 10 adolescentes presentan dificultades para comunicarse, actitud desafiante ante la figura de autoridad, dificultad para seguir órdenes y normas, que, con el tiempo, esto se convierte en problemas conductuales y emocionales, generando trastornos de ansiedad y depresión, los cuales han aumentado en el contexto de la pandemia. Asimismo, según la Encuesta Nacional de Hogares (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2023), el 52,9% de los adolescentes indicaron que los motivos por los cuales no asisten a un centro de enseñanza escolar son por problemas económicos o familiares, lo cual evidencia que los padres de familia no fomentan un entorno adecuado donde los adolescentes puedan desarrollarse saludablemente y, a consecuencia de ello, su capacidad de regulación emocional, así como también, su desempeño tanto social como educativo se ven afectados considerablemente.

La presente investigación está centrada en determinar la relación del clima sociofamiliar y la regulación emocional en adolescentes, se considera este tema de suma importancia ya que aportará implicaciones significativas tanto para la comunidad educativa como para las familias, proporcionará ideas útiles para mejorar las relaciones

entre los jóvenes y las figuras de autoridad, pues probablemente los adolescentes presenten conductas desafiantes, que son reiterativos en los entornos educativos.

Además, se pretende comprender cómo el hogar influye en los adolescentes lo que puede ser un factor crucial, ya que están en todo el proceso de descubrimiento de su inteligencia emocional, por lo tanto puede ser necesario para promover su bienestar emocional y su desarrollo. De igual forma la investigación puede ofrecer información valiosa para las autoridades de la institución educativa estudiada, si se demuestra la relación de las variables en su comportamiento y actividades, esto podría en un futuro implementar programas de intervención específicas que promuevan un ambiente familiar saludable enfocados a un mejor desempeño emocional y académico. También podría ser una oportunidad importante para realizar talleres o programas dirigidos a padres para brindarles recursos y orientación sobre cómo crear un entorno familiar propicio para el desarrollo emocional de sus hijos.

Existen investigaciones previas que han destacado la importancia del entorno familiar en el desarrollo físico, psicológico y social de los adolescentes. Es importante revisar y analizar la literatura existente para contextualizar los hallazgos en el marco de investigaciones anteriores. A su vez nos permitirá la actualización de la teoría sobre el comportamiento de los adolescentes ya que se trata de la etapa más compleja de toda persona; por ello, la presente investigación brindará una base científica y actualizada para dicha problemática. Y será de ayuda a los investigadores futuros a comprender el estado actual de la información que se tiene sobre el tema en particular y a identificar áreas donde se necesita investigación adicional.

Pregunta de Investigación

¿Cuál es la relación del clima sociofamiliar y regulación emocional en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa?

Variables y Definición operacional

Variable 1: Clima sociofamiliar

Es la percepción o estimación que tienen los miembros de una familia sobre las características socioambientales de su entorno familiar, el cual, se desarrolla a través de las interacciones interpersonales que tienen lugar entre los miembros de la familia a lo largo del tiempo. (Moos, Moss y Trickett, 1987). Dicha variable fue medida operacionalmente a través de la Escala Social Familiar (FES), la cual analiza la dimensión Relaciones que cuenta con los indicadores cohesión, expresividad y conflicto, la dimensión Desarrollo que posee los indicadores de autonomía, actuación, intelectual, cultural, social recreativo y moralidad religiosidad y la dimensión Estabilidad que cuenta con los indicadores organización y control.

Variable 2: Regulación emocional

Implica un proceso consciente en el que una persona toma medidas activas para reconocer, comprender y gestionar sus propias emociones. Este proceso puede incluir la modificación de diversos elementos relacionados con las emociones, con el objetivo de lograr una respuesta emocional más adaptativa y equilibrada (Gross y Thompson, 2007). Dicha variable fue medida operacionalmente a través del Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ), el cual evalúa las diferencias individuales a través de las siguientes dimensiones: Reevaluación cognitiva (tiene como indicador el cambio cognitivo positivo en el comportamiento) y Supresión emocional (tiene como indicador las actitudes de supresión)

Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación del clima sociofamiliar y la regulación emocional en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Objetivos específicos

Describir el clima sociofamiliar en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Describir los niveles de regulación emocional en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Comparar el clima sociofamiliar según el sexo y la edad en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Comparar los niveles de regulación emocional según el sexo y la edad en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Antecedentes Teórico Investigativos

A lo largo de los años, la regulación emocional ha sido estudiada desde diferentes perspectivas, teniendo como primer ejemplo la investigación de Díaz y Puerta (2021), su principal objetivo fue determinar si existe una relación estadísticamente significativa entre la variable regulación emocional y cyberbullying en adolescentes durante confinamiento por covid-19, concluyendo que, debido al confinamiento se incrementó el uso de las redes sociales y recursos digitales, el ciberacoso fue en ascenso, por lo tanto, los estudiantes que estuvieron implicados en comportamientos de ciberacoso, manifestaron inconvenientes al regular su estado emocional. Para esta investigación se aplicaron herramientas psicológicas tales como la Escala de ciberacoso escolar (ECIP-Q) y la Escala de dificultades de regulación emocional (DERS) en 130 adolescentes de Barranquilla con un rango de edad de 10-17 años.

Así mismo, según Lara y Lorenzo (2022) en su estudio sobre clima Familiar y habilidades sociales en adolescentes estudiantes de la localidad de Riobamba en Ecuador, tuvieron como finalidad determinar la relación entre clima familiar y habilidades sociales en estudiantes, para ello, se utilizó la Escala de Clima Familiar y la Escala de Habilidades Sociales, los cuales se aplicaron a 187 estudiantes en un rango de edad mayor de 15 años y se llegó a la conclusión de que no hay una correlación estadísticamente significativa entre clima social familiar y habilidades sociales. Esta investigación es importante para el estudio ya que brindó información crucial sobre las habilidades sociales, puesto que, es un abanico amplio de factores y la regulación emocional está dentro de uno de ellos por lo que nuestra investigación ahondará en un punto más específico.

Además, Troche (2022) indagó sobre la relación entre el clima sociofamiliar y el consumo de alcohol en adolescentes de una institución educativa en Cajamarca, y pudo concluir que efectivamente existe una relación significativa respecto a las variables, lo que indica que los estudiantes al tener un mejor clima sociofamiliar, el riesgo de consumo de alcohol es menor. Para llegar a esta conclusión, se aplicaron instrumentos psicológicos como la Escala de Clima Social Familiar (FES) y el Test de (AUDIT), los cuales se aplicaron a un grupo de 38 adolescentes de la institución educativa La Florida.

Desde otra perspectiva, Baldoceca (2022) quiso determinar la relación entre la dificultad en la regulación y la interacción familiar en adolescentes, con ese fin, se aplicaron las escalas de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS) de Gratz y Roemer (2004), y de Calidad de Interacción Familiar (ECIF)-versión hijos de Weber a 162 estudiantes entre 12 y 15 años de una institución educativa de Chimbote. Concluyó que si existe una relación inversa y significativa entre dichas variables lo que nos dice

que la interacción familiar es un componente importante en la regulación de las emociones.

Dentro de nuestra localidad, encontramos que Quispe y Sevillanos (2018) estudiaron la relación entre el clima socio familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria del distrito de Mariano Melgar, para lo cual se utilizaron los instrumentos psicológicos para dichas variables como la escala del clima social familiar de Moors y Trickett y el inventario de la inteligencia emocional de Bar-on versión abreviada y se aplicaron a un total de 328 estudiantes de entre 1ro a 5to del nivel secundario, donde los autores encontraron que si existe una relación significativa entre las variables, entre las dimensiones y escalas de las mismas, también, se evidenciaron ciertas diferencias en la percepción del clima socio familiar según el sexo y diferencias en el nivel de inteligencia emocional según la edad. Esta investigación es importante para el estudio ya que aporta teoría e información y perspectivas respecto al clima socio familiar y como este puede influir ciertos cambios de los adolescentes.

Así mismo, Prieto (2019) en su pesquisa sobre el clima social familiar y su relación con la Inteligencia Emocional en los estudiantes de educación secundaria de Viraco, determinó que efectivamente sí existe una relación significativa entre las variables Clima social familiar e Inteligencia emocional, para ello, se utilizaron la Escala de Clima Social Familiar (FES) y EQi- YV BarOn Emotional Quotient Inventory, las cuales fueron aplicadas a 96 estudiantes de primero a quinto de secundaria. Los resultados obtenidos resaltan que existe una correlación significativa entre las variables estudiadas lo que indica que el clima social familiar influye en la inteligencia emocional. Esta investigación es importante ya que confirma que existe una relación significativa entre nuestras variables estudiadas.

Familia

De acuerdo a Guzmán (2017) la familia ha evolucionado a lo largo de la historia, al punto de conocer hoy distintas formas de núcleos familiares, en donde sus integrantes son variados y acorde a la realidad de cada contexto social, sobre todo los cambios culturales como el reconocimiento de la mujer, el aporte de la medicina con sus avances científicos para la sanación de enfermedades que luego procuran mayor esperanza de vida en las poblaciones, ha ocasionado que el concepto de familia no sea el mismo que en siglos anteriores, sin embargo, la esencia de la composición familiar y sentido de la misma, se mantiene a pesar de los cambios culturales, económicos y tecnológicos.

Conceptualización de familia. Con el paso del tiempo, la noción de familia ha sido considerada como compleja y dinámica, y su significado puede variar según las perspectivas culturales, sociales y personales. La familia es una unidad fundamental en la sociedad y puede definirse de diversas maneras según el contexto cultural, social y legal. Según Gallego (2012), la familia viene a ser el conjunto de personas que comparten entre sí vínculos fuertes, ya sea nivel consanguíneo o social, que se mantienen unidas porque cuentan con una historia en común y han desarrollado su vida dentro de un mismo seno familiar constituido por una autoridad familiar dada por los padres, excepto cuando se presentan situaciones adversas en donde los hijos mayores se ven forzados a tomar la posición de los padres; asimismo, la familia se caracteriza por construir medios de comunicación afectivos, al mismo tiempo que se ordenan en base a principios y valores que pasan a formar parte de los límites y reglas dentro del hogar.

De acuerdo con la perspectiva de Martínez (2015), la familia se considera como la primera forma de organización social. Esto sugiere que la familia es una institución social fundamental que ha existido desde tiempos remotos y que ha desempeñado un papel crucial en la estructuración de la sociedad. La familia es una entidad arraigada en

la historia y la evolución de la sociedad, con su estructura y organización influenciadas por factores económicos, sociales y filosóficos específicos de cada época.

Para Sanchez et al. (2014) La familia es una comunidad y un sistema de relaciones donde los miembros interactúan entre sí, es influenciada socialmente y está constituida por las relaciones sanguíneas o la instauración de vínculos sociales reconocido como, el matrimonio, también la familia desempeña un rol importante respecto a la socialización de sus miembros ya que, transmite valores, normas y tradiciones que contribuyen a la formación de la identidad y al comportamiento de cada persona

De acuerdo con Valdivieso (2007) la familia es comúnmente el ambiente natural para el crecimiento y desarrollo de sus miembros, es aquí donde experimentan sus primeras interacciones sociales, valores y comportamientos que son parte de su cultura, además que en la familia es importante la calidad de las relaciones familiares porque puede tener un impacto significativo en el bienestar emocional y el desarrollo de miembros.

De igual manera, la familia se considera como el principal entorno en donde se deben satisfacer las necesidades de cada miembro del conjunto familia y de esta forma asegurar su calidad de vida, ya sea a nivel biológico, como la alimentación, la salud y cuidado físico; a nivel económico, como vivienda, educación, alimentos; a nivel educativo, como principal ambiente de interacción y aprendizaje; a nivel afectivo, brindar apoyo emocional, desarrollo de la autoestima y bienestar emocional (Rosales et al., 2009).

Tipos de familia. Para Hernandez (2018), la estructura y organización de las familias refleja la adaptabilidad de esta institución frente a diversas circunstancias cambiantes y a las decisiones individuales de sus miembros. Esta diversidad resalta la

importancia de abordar las particularidades de cada familia de manera respetuosa y comprensiva, reconociendo que no hay un modelo único o "normal" de familia, pues todas tienen diferentes características. Sin embargo, podemos describir algunos tipos de familias que a lo largo del tiempo se han ido construyendo:

Familias nucleares. Incluye a un padre, una madre y al menos un hijo biológico. Este tipo de familia es a menudo considerado como el modelo más tradicional y común en algunas culturas.

Familias homoparentales. Aquellas en las que una pareja de personas del mismo género asume el rol de padres para uno o más niños. Esta estructura familiar puede formarse a través de adopción, reproducción asistida, crianza compartida o cualquier otra forma de asumir la responsabilidad parental.

Familias monoparentales. Aquellas en las que un solo progenitor, ya sea padre o madre, asume la responsabilidad de cuidar y criar a los hijos. Esta estructura familiar puede surgir por diversas razones, como el divorcio, la separación, la viudez, la elección personal de ser padre o madre soltero/a, entre otras circunstancias.

Familias reconstituidas. También conocidas como familias ensambladas o familias mixtas, se forman cuando uno de los padres, tras una separación o divorcio, establece una nueva pareja en la que al menos uno de los miembros tiene hijos de una relación anterior.

Familias extensas. Formadas por miembros que pertenecen a diversas descendencias y que conviven juntos en la misma casa. Este tipo de estructura familiar implica la presencia de abuelos, padres, hijos y, a veces, incluso bisnietos viviendo bajo un mismo hogar.

Familias adoptivas. Las familias adoptivas son aquellas formadas por una pareja o un adulto solitario que decide adoptar a uno o más hijos. Este proceso implica

legalmente asumir la responsabilidad parental de un niño que no es biológicamente propio.

Familias sin hijos. Son las formadas por dos adultos (heterosexuales u homosexuales), que no tienen hijos.

Funciones de la Familia. Así mismo, Padilla y Padilla (2005), concluye que la familia desempeña un papel vital en la sociedad al cumplir diversas funciones que van más allá de lo biológico, abarcando aspectos económicos, educativos, sociales y emocionales. Su capacidad para adaptarse y cumplir con estas funciones contribuye significativamente al desarrollo y la estabilidad de los individuos y la sociedad en su conjunto.

Hernández (2018), considera como las principales funciones de la familia las siguientes:

Función biológica. La familia es el lugar donde se lleva a cabo la reproducción y la crianza de hijos biológicos. Proporciona el entorno necesario para el desarrollo físico y emocional de los niños.

Función económica. La familia a menudo sirve como unidad económica, gestionando recursos y tomando decisiones financieras. Los miembros de la familia contribuyen al sustento del hogar, ya sea a través del trabajo remunerado o de las tareas domésticas.

Función educativa. La familia desempeña un papel fundamental en la educación de sus miembros. No solo se trata de la educación formal, sino también de la transmisión de valores, normas sociales y habilidades prácticas que son fundamentales para la vida diaria.

Función de identificación. Se refiere al proceso mediante el cual una persona, especialmente un niño en desarrollo, descubre y forma su propia identidad y pautas de

comportamiento a través de la observación y la interacción con los miembros de la familia.

Función socializadora. La familia es la primera institución social a la que los individuos pertenecen. Juega un papel central en la socialización de los niños, enseñándoles las normas y expectativas de la sociedad.

Función afectiva. La función afectiva es, de hecho, una de las funciones fundamentales de la familia. Se refiere a la capacidad de la familia para proporcionar un entorno emocionalmente propicio, donde los miembros pueden experimentar y expresar el afecto. Esta función afectiva es esencial para el bienestar emocional y psicológico de los individuos y contribuye significativamente al desarrollo saludable de las relaciones familiares.

Funciones emancipadoras. Se refieren al papel que esta desempeña en proporcionar las herramientas necesarias para que los individuos adquieran independencia y se desenvuelvan a lo largo de sus vidas. La familia actúa como un entorno crucial donde se fomenta el crecimiento, la maduración y el desarrollo de habilidades que permiten a las personas enfrentar el mundo de manera autónoma.

Para Williams y Leaman (1974) las funciones básicas de la familia están relacionadas con varios aspectos importantes en la vida de sus miembros, consideran que cada miembro contribuye de manera única y logran conservar unida a la familia gracias a que crean una red compleja y sólida de relaciones que influye en las siguientes funciones:

Socialización y/o adaptación social, la familia tiene un papel fundamental en el desarrollo de un niño y en su preparación para participar plenamente en la sociedad, es en este entorno donde el niño aprende las bases del lenguaje, las normas socioculturales y el papel que se espere desempeñe en las diferentes etapas de su vida. En este sentido,

es la madre quien a menudo asume la función crucial en la adopción social del niño, es ella quien a menudo establece cimientos emocionales y sociales, además de proporcionarle apoyo, orientación y cuidado. Mientras que el padre suele ser quien brinda soporte, contribuye con su presencia y aporta a la formación integral del niño.

A medida que el niño crece, la responsabilidad de su desarrollo se comparte con otras instituciones como la escuela, que le brindará educación y poder socializar con sus compañeros, también se compartirá dicha responsabilidad con los parientes y la comunidad en general quienes le pueden proporcionar diferentes perspectivas y experiencias. Cabe resaltar que la responsabilidad de los padres no va a disminuir con el tiempo, sino que se transforma a medida que el niño se desarrolla, ya que los padres seguirán siendo una influencia significativa para sus hijos y desempeñando un papel importante en las decisiones importantes de sus vidas.

En este proceso, la madre, busca apoyo y orientación de otras personas, ya sea de familiares, amigos o profesionales, el crear una red de apoyo es esencial para enfrentar los desafíos y celebrar los éxitos de los hijos. Por lo que, si se quiere contribuir en el bienestar del niño es necesaria la colaboración entre padres y el buscar recursos externos.

Cuidado y afecto, se destaca la importancia del cuidado en el ámbito familiar, destacando que el cuidado no solo implica cubrir las necesidades físicas y de salud de los miembros en la familia, sino también implica el dar respuesta a las demandas de cuidado de manera efectiva y para ello es esencial el acceso a recursos y conocimientos por parte de la familia, es decir, si se quiere brindar un cuidado adecuado es necesario que las familias no solo sepan qué servicios están disponibles, sino también como utilizarlos de manera efectiva. También es necesario resaltar que tanto las madres como los padres tienen roles importantes en la respuesta a las necesidades afectivas de la

familia, si bien se señala que la madre tiende a responder más a dichas necesidades, los padres también tienen una gran responsabilidad afectiva con los hijos. De hecho, la respuesta efectiva de un miembro de la familia a otro proporciona una recompensa básica en la vida familiar.

Cabe resaltar que el cuidado y el afecto son elementos interconectados en la vida familiar, si bien no siempre son fáciles de distinguir, ambos son de suma importancia para el proceso de adaptación social de la familia. Por lo que se sugiere considerar que el cuidado y afecto hacia los miembros estén vinculados hacia elementos importantes como lo son las recompensas y castigos.

Reproducción, es considerada como una función básica en el contexto de la familia y para la sociedad, con base en la historia el matrimonio ha sido considerado como una institución fundamental y como un medio para regular las relaciones sexuales y la reproducción, además de proporcionar una estructura social para criar y cuidar a los hijos.

La educación sexual también forma parte importante de la socialización de los niños, ya que les proporciona información valiosa sobre su propio cuerpo, las relaciones interpersonales y la reproducción, así como la importancia del consentimiento y respeto en las relaciones.

Status y nivel socioeconómico, gracias a estudios de estratificación social podemos visibilizar el impacto que este tiene en la vida de las personas, especialmente en el contexto familiar. La socialización tiene un papel crucial en cuanto a transmitir normas, valores y expectativas de una generación a otra y se manifiesta en diversos aspectos como el acceso a educación, salud, empleo e incluso otras oportunidades. Además, la noción que se tiene sobre status y su relación con la familia destaca como las aspiraciones y expectativas de los miembros de una familia están entrelazadas con su

posición en la jerarquía social. De hecho la importancia de la inmortalidad social y la perpetuidad del nombre familiar destaca la carga de las expectativas y la transmisión de roles a través de las generaciones.

Incluso se puede visualizar que la inversión de recursos en el nacimiento y crianza de los hijos, especialmente en el primer hijo y en los hijos varones, destaca cómo las familias son capaces de asignar diferentes niveles de recursos según las expectativas y normas culturales. Y que existe el riesgo de que las expectativas de los padres excedan las habilidades de los hijos, esto puede traer consecuencias negativas como la presión excesiva, el estrés y la falta de satisfacción personal y por ende que los padres descuiden las necesidades básicas de los hijos, de hecho, esto solo remarca la importancia de un enfoque equilibrado en la crianza que permita tener en cuenta no solo las expectativas sociales, sino también las necesidades individuales de los niños.

Clima Sociofamiliar

Se define así al ambiente que se vive dentro de una familia durante la interacción entre sus miembros, el mismo que puede caracterizarse por tratos cordiales en donde se interesan los unos por los otros, o en contraste, por la ausencia de buenas relaciones humanas, en ambos casos, dicho ambiente influye sobre el comportamiento interno y externo de cada uno de los que conforman la familia, llegando a tener consecuencias de índole psicológico y desarrollo de la personalidad, así como la seguridad y autonomía de los hijos en la vida futura; se trata pues, de una compleja combinación de dinámicas familiares sobre las que se construye la familia (Isaza & Henao, 2011).

Dimensiones

Relación. Esta dimensión comprende la libertad de expresar con libertad las propias opiniones, sin miedo a ser juzgado o rechazado por otros miembros de la familia, esta confianza se desarrolla gracias al mutuo apoyo que experimentan entre sí,

son familias que se encuentran fuertemente unidas, poseen comunicación fluida acerca de las vivencias que tienen en el día a día, están dispuestos a ayudarse mutuamente a superar cualquier tipo de adversidad, de tal modo que, una familia bien relacionada puede solucionar rápidamente sus conflictos (Isaza & Henao, 2011).

Estabilidad. Esta dimensión del clima social familiar constituye el modo en que la familia se organiza para llevar a cabo las diversas actividades que les compete como parte del desarrollo del hogar, esto quiere decir que hay una autoridad o cabeza de familia que, en coordinación con los demás miembros, establece un sistema coordinado de responsabilidades acorde a realidad que vive cada uno de ellos y de forma conjunta como núcleo familiar (Isaza & Henao, 2011).

Desarrollo. Esta dimensión comprende las diversas actividades que se realizan dentro del hogar con el fin de promover la competitividad, seguridad y autonomía de sus miembros, generalmente se trata de juegos que ayuden a desarrollar la creatividad humana, que estimule el desarrollo físico y psicológico, al mismo tiempo que se busca construir una educación basada en valores éticos y morales, en donde la religiosidad viene a ser un punto clave (Isaza & Henao, 2011).

Tipos de clima social familiar. De acuerdo a Moreno et al. (2009), se distinguen dos tipos de clima social familiar:

Positivo. Los climas familiares positivos se caracterizan por la cohesión entre sus miembros, en donde cada uno de ellos se preocupa por el bienestar del otro, viven momentos de íntima comunicación familiar, mantienen relaciones empáticas y con la confianza de expresar sus propias ideas.

Negativo. Los climas familiares negativos, por el contrario, se fundamentan en la carencia de vínculos familiares fuertes, la comunicación es demasiado pobre, llegando a

afectar al desarrollo de la personalidad, especialmente en etapas como la adolescencia y la niñez.

Regulación Emocional

La regulación emocional resulta ser el proceso mediante el cual los individuos manejan y moldean sus respuestas emocionales en distintos contextos. Durante este proceso, se desarrollan una serie de estrategias conscientes y no conscientes que influyen en la experiencia, la intensidad, la duración y la expresión de las emociones. La regulación emocional efectiva es importante para el bienestar psicológico, la adaptación social y el funcionamiento saludable en la vida cotidiana. (Gargurevich y Matos, 2010)

Así mismo, Gross (1999) plantea que la regulación emocional es el proceso mediante el cual las personas influyen en sus emociones, determinando cuándo las sienten, cómo las experimentan y cómo las expresan. Este proceso permite a los individuos ajustar sus emociones y comportamientos para alcanzar objetivos, adaptarse a diferentes contextos y fomentar el bienestar personal y social.

Tal y como mencionan Gratz y Roemer (2004), la regulación emocional implica la habilidad de una persona para ajustar sus respuestas emocionales mediante la utilización de diversas estrategias, ya sean estas emocionales, cognitivas o conductuales.

Emociones. Las emociones son la respuesta que las personas tienen luego de haber recibido un estímulo positivo y/o negativo, así, cuando el ser humano se enfrenta a vivencias difíciles, tiende a reaccionar con emociones negativas, y en contraste, cuando se ve frente a momentos alegres, las emociones pasan a ser positivas; en ambos casos, estas se ven manifestadas en las expresiones corporales (Gómez & Calleja, 2016).

Regulación. La regulación viene a ser el proceso por el cual las personas aprenden a manejar adecuadamente sus emociones, de tal modo que, su vida personal,

social y laboral no se vea afectada negativamente por las contrariedades de la vida, y en su lugar, pueda alcanzar con éxito las metas que se ha propuesto (Gómez & Calleja, 2016).

Factores de Regulación emocional. Según Pilowsky (2011), la regulación emocional está constituida por tres factores:

Factor biológico. Constituye fundamentalmente el temperamento de la persona, pues en base a él, tendrá comportamientos agradables y/o desagradables; de acuerdo a la intensidad del mismo y el modo que sea manejado, se garantizará el éxito de las relaciones sociales.

Factor neurofisiológico. Este factor implica partes específicas del cuerpo humano a nivel neuronal y fisiológico, que ayudan a la persona a monitorear de manera eficaz sus emociones; se asocian pues, elementos como la amígdala, la parte prefrontal, y el hemisferio izquierdo.

Factor vagal. Se trata del modo en que la persona reacciona frente a contextos adversos en donde el clima social resulta un verdadero desafío, por lo que el rendimiento cardíaco se ve alterado, y la persona debe ser capaz de autorregular las emociones que le genera este tipo de situaciones.

Regulación Emocional en la etapa adolescente. La regulación emocional resulta un factor importante durante la etapa adolescente porque el desarrollo de este tipo de habilidades psicosociales le permitirá forjar un buen carácter que en la vida adulta le ayude a enfrentar asertivamente las situaciones complejas, y no caer en problemas de manejo de emociones; de hecho, este aspecto es considerado como un punto esencial para el desarrollo humano integral (Pérez & Guerra, 2014).

Dimensiones ERQ

Supresión. La dimensión de supresión es explicada por Gross y John (2003) como la tendencia del comportamiento humano a tomar supresión frente a diferentes situaciones vivenciales, de modo que, en las siguientes experiencias de vida, a pesar que puedan tratarse de momentos de alegría, la persona que constantemente ha tenido actitudes de supresión, le resultará muy difícil tomar una postura diferente a la acostumbrada, por ello se dice que la supresión tiene vínculo directo con las emociones negativas.

Reevaluación cognitiva. Asimismo, Gross y John (2003) plantean la reevaluación cognitiva como el inicio de un cambio a nivel cognitivo en el comportamiento de la persona dentro de una visión positiva, es decir, la persona se esfuerza por modificar su mentalidad marcada por posturas negativas y de supresión, logrando que en el mediano y largo plazo el impacto de sus emociones le sean favorables y ya no el acarreen problemas en su vida social como en el pasado.

Adolescencia

La adolescencia no solo es un periodo de transición hacia la adultez, sino que también es una fase de la vida con su propia singularidad y oportunidades para el crecimiento personal. Durante la adolescencia, los individuos exploran y desarrollan su identidad. Se enfrentan a preguntas importantes sobre quiénes son, sus valores y sus metas, lo que contribuye significativamente a su autodescubrimiento, desarrollan habilidades sociales fundamentales, como la comunicación efectiva, la empatía y la negociación. Estas habilidades son esenciales no solo para las relaciones interpersonales actuales, sino también para la vida adulta. Así mismo, adquieren habilidades de pensamiento abstracto, razonamiento lógico y capacidad de reflexión crítica, lo que les permite enfrentar desafíos más complejos (UNICEF, 2021).

La adolescencia es un período de transición en el desarrollo humano que abarca la segunda década de la vida. Durante este tiempo, los individuos experimentan una serie de cambios significativos en diversas áreas de sus vidas, así mismo, hay un desarrollo cognitivo significativo que permite a los individuos pensar de manera más abstracta e hipotética (Moreno, 2007).

Etapas de la adolescencia. Según Papalia et al. (2012), en la adolescencia se distinguen etapas marcadas por cambio físicos, psicológicos y emocionales, sin embargo, la denominada etapa piagetana es una de la que más destaca por tener especial sintonía con el comportamiento de los adolescentes en la vida real, así pues, durante esta etapa el adolescente abre el panorama de su capacidad cognitiva dejándose llevar por su creatividad y pensamiento abstracto que lo lleva a hacer razonamientos profundos acerca de la realidad local y global; pasando de ser un niño a un adolescente.

En esa misma línea, Micucci (2009) considera que la adolescencia empieza desde los 11 a 13 años, es en esta etapa donde el adolescente comienza a preocuparse más por el aspecto físico por todos los cambios experimentados, empieza la búsqueda de identidad, la necesidad de reconocimiento entre sus grupos etarios, desarrollo de sus gustos propios; con respecto al entorno familiar, empiezan las diferencias y discusiones, sentimiento de ser incomprendidos, mayor independencia y deseos de tener más privacidad, a esta etapa la denomino adolescencia temprana; así mismo, dentro de los 14 a 16 años empieza el discernimiento de lo que consideran bueno y lo que es malo según su propia realidad, lo que les ayudaría a la toma de decisiones en términos morales además, esto implicaría que la manera en que mira a su entorno familiar cambie y su juicio hacia ellos también.

De la misma manera, para los adolescentes, el desarrollo de su autonomía significa tener la libertad de hacer las actividades que sean de su preferencia, esta etapa

la denomina adolescencia intermedia; y la última sub etapa de la adolescencia está comprendida entre los 17 a 19 años y aquí es donde se consolida la identidad, su personalidad esta más definida, empieza la discrepancia entre los padres ya que no saben si darles más libertad o ser más protectores con ellos, se genera una disputa entre los padres e hijos, lo cual trae consecuencias como que el adolescente tome decisiones prematuramente Micucci (2009).

Por su parte, Güemes-Hidalgo et al. (2017) consideran la adolescencia como un proceso de continuos cambios significativos en las distintas áreas del desarrollo y en los diferentes aspectos a nivel biológico, intelectual, social y emocional, además aunque las divisiones en etapas pueden variar según las teorías y enfoques, podemos esquematizar la adolescencia en tres fases que se superponen:

La adolescencia inicial, también llamada preadolescencia, abarca aproximadamente desde los 10 hasta los 13 años, dicha etapa principalmente está caracterizada por los cambios puberales que están comprendidos por los procesos biológicos asociados con la maduración sexual, algunas características en esta etapa incluyen cambios físicos como aumento acelerado en el peso y altura y desarrollo muscular, la aparición de vello púbico y facial en ambos sexos y cambio en la voz, también cambios cognitivos, se puede notar en los adolescentes mayor capacidad de razonamiento y comprensión, así como empezar a cuestionar y reflexionar sobre su identidad, también cambios sociales y emocionales, los adolescentes buscan tener mayor autonomía e independencia, establecen amistades más profundas y se vuelven más conscientes de sus propias emociones.

La adolescencia media, abarca generalmente desde los 14 a los 17 años, durante este periodo los adolescentes suelen experimentar conflictos familiares, esto debido a que empiezan a alejarse del cuidado de los padres y buscan alcanzar su autonomía y

establecer su identidad, por lo que, suelen cuestionar las normas familiares. Igualmente los amigos y el grupo de pares adquieren relevancia ya que los adolescentes buscan aceptación y pertenencia social, prefieren pasar más tiempo con los amigos que con la familia, los adolescentes también pasan por el proceso de formar su identidad y comprender quienes a través de experimentar con diferentes roles, estilos de vida y valores. Así mismo en este periodo algunos adolescentes pueden experimentar con conductas de riesgo como el consumo de sustancias, comportamientos sexuales arriesgados y otras conductas de tipo impulsivas, además que la necesidad de encajar junto a la presión social puede influir significativamente en las decisiones y comportamiento de los adolescentes.

La adolescencia tardía, también llamada adultez emergente es un periodo que abarca aproximadamente desde los 18 hasta los 25 años, en esta etapa los adolescentes experimentan cambios significativos tanto en su identidad, su independencia y su toma de decisiones. En este periodo en donde se consolida la identidad y transitan hacia roles más maduros, algunas características son que los adolescentes suelen aceptar y apreciar los valores y enseñanzas que recibieron de sus padres, comienzan a asumir roles y actuar con un mayor nivel de responsabilidad, también buscan cada vez más independencia y autonomía. Durante esta etapa las relaciones suelen volverse más estables y maduras, los adolescentes buscan compromiso en sus relaciones y ya no algo momentáneo y también adquieren una comprensión más clara de quiénes son y qué quieren.

Cambios físicos durante la adolescencia. De acuerdo a Papalia et al. (2012), el crecimiento físico es una etapa crucial en el desarrollo de los adolescentes, y la pubertad suele ser un indicador de dichos cambios y pueden variar significativamente entre varones y mujeres. En el caso de los varones, el crecimiento del vello facial y los sueños

húmedos son señales comunes de la pubertad, sin embargo, estos eventos pueden ser menos evidentes en comparación con la maduración de los órganos sexuales que y empiezan a desarrollarse los testículos, escroto y pene, de la maduración de la voz que es más evidente junto con el cambio en su masa muscular y ensanchamiento de los hombros.

Por otro lado, las niñas generalmente experimentan su crecimiento en estatura y peso antes que los niños, y este proceso suele comenzar alrededor de dos años antes, además comienza la maduración de los ovarios, trompas de Falopio, etc. También es notorio el desarrollo de las mamas y un cambio en la voz que suelen ser más finas o gruesas.

Es importante destacar que, durante esta etapa, los adolescentes pueden enfrentar diversas preocupaciones sobre su apariencia física. Las presiones sociales y las expectativas culturales pueden influir en la percepción que tienen de sí mismos. La imagen corporal se convierte en un tema relevante, y algunos adolescentes pueden dedicar mucho tiempo a evaluar y comparar su apariencia con los estándares sociales (Papalia et al., 2012).

Cambios psicológicos durante la adolescencia. Los cambios físicos en el periodo de la adolescencia suelen estar acompañados por cambios psicológicos tanto a nivel cognitivo como a nivel comportamental pueden tener un impacto significativo en su autoimagen la autoestima del adolescente.

En términos de cambios cognitivos, la aparición del pensamiento abstracto es una característica distintiva de la adolescencia. Esto permite a los adolescentes pensar en términos más abstractos y complejos y puede llevar a una mayor introspección y autoevaluación (Papalia et al., 2012).

El desarrollo de la identidad es otro aspecto clave debido a que los adolescentes buscan comprender quiénes son, qué valores los guían y cuál es su lugar en el mundo. Este proceso puede implicar la exploración de diferentes roles y la participación en diversas actividades para descubrir sus propias preferencias y habilidades.

Es importante destacar que cada adolescente atraviesa este cambio de manera única, y factores como el entorno familiar, las relaciones sociales y los contextos culturales pueden influir en la forma en cómo experimentan estos cambios. Además, el apoyo emocional y la comunicación abierta con los padres y otros adultos significativos desempeñan un papel crucial ya que pueden otorgar al adolescente la capacidad para lograr una mejor adaptación y autonomía (Papalia et al., 2012).

Cambios emocionales durante la adolescencia. El adolescente en su desarrollo psicológico comienza a cuestionar y reflexionar sobre su identidad, explora diferentes roles y buscan una coherencia entre sus propias percepciones y las expectativas sociales, además al integrar a su vida aspectos, como roles sociales, relaciones interpersonales puede desarrollar conflictos en los roles que desempeña y esto puede le provocar dificultades a nivel emocional.

Resolver estos conflictos es fundamental para la formación de una identidad sólida que perdure en la vida adulta. Los adolescentes deben aprender a reconciliar sus propias aspiraciones y valores con las expectativas externas. Este proceso puede implicar la aceptación de ciertas tensiones y la negociación de compromisos.

Además, el desarrollo emocional durante la adolescencia está influenciado por diversos factores, como las expectativas sociales que rodean a los jóvenes, su percepción de la imagen personal y la manera en que enfrentan el estrés. Las presiones sociales, las comparaciones con otros y las demandas académicas pueden afectar significativamente su bienestar emocional (Papalia et al., 2009).

Familia con hijos adolescentes. Si bien, la mayoría de padres se preocupa por dar solvencia económica a su familia, llegando a descuidar, en muchos casos, la riqueza de pasar tiempo en familia, lo que trae consecuencias graves en las relaciones del núcleo familiar, siendo los adolescentes los más afectados por la ausencia de afecto en la familia, pues es en esta etapa en la que mayor comprensión y ayuda requieren para comprender los nuevos panoramas que le ofrece el mundo mientras se desarrolla a nivel personal, cognitivo biológico y social.

De acuerdo con Del Valle (1994), durante la adolescencia, los jóvenes experimentan un proceso de individuación y buscan mayor independencia. A pesar de querer autonomía, siguen dependiendo de la familia en diversos aspectos, no solo económicos sino también emocionales. Por lo que, la familia sigue siendo una parte fundamental en la vida del adolescente, aunque ya no sea su único punto de referencia.

Este período de transición puede llevar a cambios en la dinámica familiar y en las relaciones entre padres e hijos, por lo que, es necesario que los padres comprendan, acepten y se adapten a este proceso, evitando interpretar la búsqueda de independencia de los hijos como una rebeldía problemática y reconociendo el papel de otras la influencias como la escuela, los amigos y medios de comunicación. Y para que la familia se adapte a esta nueva realidad deberá mantener un equilibrio entre brindar apoyo y permitir autonomía a los adolescentes.

En la misma línea Pinedo y Aliño (1999), consideran que la familia cumple un rol de gran importancia durante la etapa de la adolescencia, es común que existan diferencias, desacuerdos o conflictos entre padres e hijos, es así que el respaldo de la familia será crucial para que puedan hacer frente a las tensiones con su entorno. Por ello, el apoyo emocional y las condiciones adecuadas dentro del núcleo familiar son esenciales para el desarrollo saludable y positivo de los adolescentes.

Para que los adolescentes puedan tener un bienestar general es necesario que la familia garantice las necesidades básicas, como alimentación, protección, seguridad, higiene, descanso y recreación no solo para el adolescente, sin descuidar la de todos los miembros, también es necesario brindar aceptación ya que esto al ser algo que buscan los adolescentes de sus amigos y sociedad, tiene un papel fundamental en su desarrollo emocional y social.

Clima social familiar en adolescentes. De acuerdo a Moreno et al. (2009), las experiencias vividas dentro del seno familiar, especialmente durante las primeras etapas de vida, llegan a influenciar con gran trascendencia a la vida adulta, determinando además la calidad de las relaciones sociales en el futuro, pues toda persona ha de desarrollarse necesariamente en los ámbitos educativo, laboral y personal, lo que le requiere de habilidades para la sociabilización en lugar de apartarse en la soledad de una postura antisocial.

Para García (2004), la familia representa un lugar exclusivo para la transmisión de valores, normas, elementos culturales que en el futuro favorecerá al proceso de socialización del adolescente, ya que, en esta etapa se presentan importantes cambios tanto biológicos como psicológicos, y en las formas de relación con los padres.

Diversas investigaciones resaltan la importancia de brindar un ambiente familiar que le permita un correcto desarrollo al adolescente. Tal como lo expresa Buendía (1999), considera imprescindible aportar un ambiente estable donde esté presente el compromiso físico y afectivo en el conjunto familiar, puesto que, favorecerá el desarrollo de la identidad del menor, la transmisión de valores y normas sociales y proporcionará el sentimiento de seguridad y confianza en uno mismo, una manera correcta de lograrlo es fomentando la comunicación efectiva entre los integrantes de la

familia, sin embargo, considera también que hoy en día es una acción complicada de lograr.

Coleman y Hendry (2003) resaltan la relevancia de los estilos de afrontamiento que el adolescente adquiere durante su convivencia en el hogar. Afirman que si los padres proporcionan asistencia sin juicios ni críticas, o aclaran dudas de una manera positiva, están proporcionando soporte y protección, y con el tiempo, esas conductas generan confianza en el adolescente para afrontar las adversidades adoptando las conductas aprendidas de sus padres, por otro lado, si el apoyo es limitado o nulo, la estrategia de afrontamiento será baja o disfuncional.

En esa misma línea, Shulman (1993) propuso la existencia de 4 tipos de clima familiar y que están directamente relacionados con los estilos de afrontamiento. Afirma que los adolescentes que crecían en un ambiente no estructurado-orientado al conflicto, presentaban un grado elevado de afrontamiento disfuncional que se caracteriza por la evitación del problema y la pasividad; los jóvenes que crecían en un entorno orientado al control, presentan mayor dependencia de las decisiones familiares, sin libertad de expresar sus sentimientos; los que crecían en un ambiente no estructurado-orientado a la expresión y la independencia y, a su vez, estructurado orientado a la expresión y la independencia, demostraban destrezas de afrontamiento que incluían la planificación y el recurso a otras personas para obtener apoyo social.

Clima socio familiar y Tipos de familia, Rendimiento académico y Nivel socioeconómico. Entonces (Claro, 2013) indica que un ambiente familiar lleno de afecto, comunicación, seguridad, respeto, participación y autonomía puede mejorar el rendimiento académico de los jóvenes. Por el contrario, una familia donde no existe diálogo, afecto y seguridad, con roles inflexibles, pueden provocar, fracaso escolar, abandono escolar y problemas psicológicos en niños y adolescentes.

Estudios como los de (Oliva, Parra y Arranz, 2008) indican que los adolescentes cuyos padres son cariñosos y tienen un buen control sobre ellos, muestran más interés en la escuela y obtienen mejores calificaciones. Por otro lado, los adolescentes que crecen en hogares con padres que no son afectuosos ni supervisan adecuadamente, tienden a tener más problemas en la escuela, en su comportamiento y en su salud mental. Además, para Sánchez y Valdez (2011) lo más importante no es si los jóvenes vienen de familias nucleares, monoparentales o extensas, sino las relaciones familiares que influyen en sus logros escolares.

Hipótesis

Existe una correlación significativa entre el clima sociofamiliar y la regulación emocional en adolescentes de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Capítulo II

Metodología

Método

En el presente estudio se aplicó un diseño no experimental transversal, puesto que no se manipuló ninguna de las variables de estudio y se recolectó la información en un único momento. Además, fue de tipo correlacional, ya que buscó evaluar, cuantificar y establecer la relación entre las variables en la población de estudio por medio del coeficiente de correlación r de Pearson (Hernández et al., 2018). También fue explicativa, ya que estuvo orientada a dar respuesta a un fenómeno que no había sido analizado apropiadamente o previamente estudiado, y con el fin de conocer más a fondo dicho evento, se centró en proporcionar detalles y ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio.

El enfoque de la investigación es cuantitativo y se caracteriza por su objetividad y precisión, ya que utiliza mediciones numéricas y estructuradas para recolectar datos. Su propósito es analizar variables de manera rigurosa, establecer patrones y relaciones entre ellas, y generalizar los resultados a partir de muestras representativas. Además, este enfoque busca explicar fenómenos a través de hipótesis que se pueden probar de manera empírica, utilizando herramientas estadísticas y métodos estandarizados para asegurar la validez y confiabilidad de los resultados (Hernández et al., 2018).

De acuerdo con Ato, Lopez y Benavente (2013), el tipo de diseño de esta investigación es correlacional simple debido a que se examinó la relación funcional entre dos variables, con el fin de describir hasta qué punto la presencia de cambios en una de ellas se vincula con alteraciones en la otra. Para analizar estadísticamente la asociación entre las variables, se emplea un coeficiente de correlación o una matriz de estos coeficientes, adaptados a la naturaleza métrica de las variables.

Instrumentos

Técnica utilizada para la recopilación de información según un protocolo establecido mediante preguntas en forma de cuestionario que permite el análisis de los datos encontrados y posteriormente la difusión de los resultados a toda la población estudiada (Kusnik et al, 2010).

Ficha Sociodemográfica

La presente ficha sociodemográfica se basa en un cuestionario planificado considerando las características propias de la población de estudio. Está conformada por 12 ítems de selección y completamiento en donde se encuentran aspectos de tipo sociales como datos informativos del participante (edad, sexo, procedencia, domicilio, sector de domicilio), datos académicos y/o familiares y nivel socioeconómico. Así como información del estado físico y psicológico del evaluado ya que permite valorar su desenvolvimiento durante el estudio. Estas preguntas han sido ajustadas a la realidad de los participantes a los cuales se va a evaluar.

Escala de Clima Social Familiar (FES)

Creada por R. H. Moos, B. S. Moos y E. J. Trickett en 1987 y adaptada en Perú por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín en 1993. La finalidad de esta escala es la evaluación y descripción de las características del entorno natural de los diversos tipos de familia, teniendo en cuenta las relaciones interpersonales entre cada uno de los integrantes, así como también las facetas de desarrollo que tienen mayor importancia en ella y su propia organización. (Moos y Trickett, 1974).

El modo de aplicación puede ser de manera colectiva o individual y está principalmente dirigida a adolescentes y adultos con una duración de 20 minutos aproximadamente. La escala cuenta con 90 ítems de respuesta dicotómicas (verdadero o falso), agrupadas en tres dimensiones: dimensión Relaciones, es aquella que determina

el nivel de comunicación, libre expresión de sus ideales y emociones positivas o negativas e interacciones entre los miembros de la familia, esta dimensión comprende 3 subescalas: Cohesión (CO) (preguntas 1, 11, 21, 31, 41, 51, 61, 71, 81), Expresividad (EX) (preguntas 2, 12, 22, 32, 42, 52, 62, 72, 82) y Conflicto (CT), (preguntas 3, 13, 23, 33, 43, 53, 63, 73, 83); la dimensión de Desarrollo, es aquella evalúa la relevancia de cada uno de los miembros dentro del entorno familiar, su seguridad y capacidad de toma de decisiones, interés político la importancia que le dan a las prácticas y valores éticos y si sus propios procesos influenciados por la cotidianidad, dentro de esta dimensión encontramos la subescala autonomía (AU), (preguntas 4, 14, 24, 34, 44, 54, 64, 74, 84), la subescala Actuación (AC) (preguntas 5, 15, 25, 35, 45, 55, 65, 75, 85), Intelectual-cultural (IC) (6,16, 26, 36, 46, 56, 66, 76, 86), Social-recreativo (SR) (preguntas 7,17, 27, 37, 47, 57, 67, 77, 87), Moralidad-religiosidad (MR) (preguntas 8, 18, 28, 38, 48, 58, 68, 78, 88); la dimensión de Estabilidad es la que permite determinar el tipo de estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que unos miembros de la familia ejercen sobre otros, dividida en 2 subescalas Organización (ORG) (preguntas 9,19, 29, 39, 49, 59, 69, 79, 89) y Control (CTL) (preguntas 10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90) (Ruiz y Guerra, 1993)

Ruiz y Guerra (1993) determinaron la confiabilidad utilizando el método medidas de consistencia interna y obtuvieron un valor alfa de Cronbach igual a .89; es decir, la confiabilidad es “aceptable”. La validez de la escala se verificó al compararla con la Prueba de Bell en el área de ajuste en el hogar, mostrando una alta relación en cohesión (0.87), una relación moderada en conflicto (0.60) y una relación moderada en organización (0.51). Además, al compararla con la Escala TAMAI, los coeficientes fueron de 0.62 para cohesión, 0.53 para expresividad y 0.59 para conflicto. Estos valores muestran que la FES mide de manera efectiva las mismas dimensiones del

ambiente familiar que estas otras pruebas, confirmando su validez. Estos resultados confirman que la escala FES es una herramienta válida y confiable para evaluar el clima familiar en adolescentes.

En la investigación de Barrionuevo (2017), se presenta una evaluación del ajuste del modelo estructural de 10 factores correspondientes al cuestionario de Clima Social Familiar. Los resultados indican un ajuste absoluto adecuado, evidenciado por un Índice de Buen Ajuste (GFI) de .910 y un Error Cuadrático Medio de Aproximación (RMSEA) de .049, lo que sugiere un ajuste razonable del modelo a los datos observados. Sin embargo, el Índice de Ajuste Comparativo (CFI) es de .835, lo que indica que el modelo tiene un ajuste comparativo moderado, ya que se encuentra por debajo del umbral comúnmente aceptado de .90 para este índice.

Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ)

De Gross y Thompson (2003), el cual fue adaptado por Rafael Gargurevich y Lennia Matos en el Perú - ERQP (2012). El objetivo principal del instrumento es la evaluación de las diferencias individuales en dos estrategias: reevaluación cognitiva y supresión emocional, cuenta con 10 ítems (6 ítems de reevaluación cognitiva y 4 ítems supresión emocional) de respuestas tipo Likert de siete escalas de frecuencia donde 1 representa a “totalmente en desacuerdo” y 7 a “totalmente de acuerdo”. El modo de administración puede ser individual o colectiva con una duración de 15 a 20 minutos aproximadamente.

En la versión adaptada de la escala para Perú por Gargurevich y Matos (2010), la confiabilidad de las subescalas es buena. La subescala de reevaluación cognitiva tiene un coeficiente alfa de Cronbach de 0.72, con correlaciones ítem-test que van de 0.27 a 0.56. La subescala de supresión tiene un coeficiente alfa de Cronbach de 0.74, y las

correlaciones ítem-test varían entre 0.51 y 0.62. Estos valores, todos superiores a 0.70, indican que la escala es confiable y adecuada para su uso en investigaciones.

El análisis factorial exploratorio indica que el modelo tiene un buen ajuste, con un índice de 2.68, un RMSEA de 0.073 y un CFI de 0.90, lo que cumple con los estándares aceptados. Además, se demostró la validez convergente y divergente comparando las subescalas del ERQP y el SPANAS. Los resultados mostraron que la subescala de reevaluación cognitiva del ERQP se correlacionó positivamente de manera ligera con la subescala de afecto positivo del SPANAS ($r = 0.14$, $p < 0.05$). En contraste, la subescala de supresión del ERQP mostró una correlación positiva más fuerte con la subescala de afecto negativo del SPANAS ($r = 0.32$, $p < 0.001$). Estos resultados sugieren que, en general, las subescalas del ERQP están alineadas con las dimensiones correspondientes del SPANAS.

Participantes

Población

La población seleccionada para realizar la investigación estuvo comprendida por estudiantes de primero a quinto año de secundaria de una institución educativa pública de la ciudad de Arequipa.

Muestra

El tipo de muestreo fue no probabilístico intencional ya que la elección de los elementos no dependerá de la probabilidad estadística, sino de factores relacionados con las características de la investigación y los propósitos de las investigadoras; de tipo intencional, ya que la muestra se limitó a una selección de casos característicos de la población que más convengan al equipo investigador, y que cumplieron con ciertos criterios de inclusión (Hernández et al., 2018). Por lo tanto, la muestra fue de

estudiantes adolescentes de primero a quinto de secundaria matriculados en el año lectivo 2024.

Criterios de inclusión. Se determinó que participen adolescentes con un rango de edad de 12 a 17 años, estén matriculados en el año lectivo 2024, asistan regularmente a clases, y que cuenten con el consentimiento expreso de su padre, madre o apoderado legal.

Criterios de exclusión. Adolescentes que posean alguna discapacidad física o intelectual, que no asistan regularmente a clases o estudiantes cuyos padres no hayan accedido a que participen de la investigación

Tabla 1

Datos sociodemográficos

Datos sociodemográficos		<i>f</i>	%
Edad	12	63	12.3
	13	120	23.4
	14	104	20.3
	15	99	19.3
	16	106	20.7
	17	20	3.9
Sexo	Femenino	233	45.5
	Masculino	279	54.5
Tipo de familia	Fam Nuclear	210	41.0
	Fam Monoparental	136	26.6
	Fam Extensa	148	28.9
	Fam Reconstituida	13	2.5
Sector	Fam Compuesta	5	1.0
	Urbano	443	86.5
	Rural	69	13.5
Nivel Socioeconómico	Mala	17	3.3
	Regular	217	42.4
	Buena	278	54.3

La muestra estuvo conformada por 512 participantes de una institución educativa pública, cuyas edades variaron entre los 12 y 17 años siendo el 23.4% tenía 13 años, el 20.7% tenía 16 años, el 20.3% tenía 14 años, el 19.3% tenía 15 años, el 12.3% tenía 12 años y el 3.9% tenía 17 años; de los cuales 279 eran del sexo masculino 54.5% y 233 del sexo femenino 45.5%. De entre todos ellos el 41% forma parte de una Familia nuclear, el 28.9% de una Familia extensa, el 26.6% de una Familia monoparental, el 2.5% de una Familia reconstituida y el 1% de una Familia compuesta. Así mismo, el 86.5% vive en una zona urbana con una gran concentración de personas y dispone de diversidad de servicios como salud, educación, entretenimiento y comercio, y el 13.5% vive en una zona rural con menos personas, con poco acceso a servicios y transporte limitado. Por otra parte, el 54.3% cuenta con un buen nivel socioeconómico, el 42.4% con un nivel socioeconómico regular y el 3.3% con un nivel socioeconómico bajo.

Procedimientos

Para la realización de esta investigación, como primera acción se llevó a cabo una reunión con el director de la institución educativa para exponer el objetivo de nuestra investigación y cuáles serían los beneficios, a continuación, se solicitó el permiso correspondiente al director de la institución educativa con el fin de aplicar las encuestas a los alumnos de primero a quinto año de secundaria, y una vez aprobada la solicitud, se coordinó las fechas de evaluación con los docentes, especialmente que sea en las horas de tutoría para evitar que los alumnos se distrajeran de sus actividades diarias. Por lo tanto, se realizaron cuatro visitas a la institución para poder cumplir con lo programado.

De acuerdo con la distribución, se llevó a cabo la socialización de la investigación con estudiantes y docentes. Asimismo, se enviaron los consentimientos informados a los padres de familia para obtener los permisos y disposiciones necesarios para la

aplicación de los cuestionarios. Además, se solicitó el asentimiento informado de los estudiantes para que expresaran su voluntad de participar. Una vez conformados los grupos de estudio, se procedió a aplicar los instrumentos Clima Social Familiar (FES) y el cuestionario de Regulación Emocional (EQR), los cuales se aplicaron de manera colectiva en todos los grupos. Esta aplicación duró entre 15 a 20 minutos por prueba, y fueron administradas en diferentes días para no abrumar al estudiante. Se impartieron instrucciones claras para completar cada cuestionario. Se supervisó que los alumnos estuvieran en un ambiente tranquilo para evitar sesgos dentro de la investigación y finalmente se procedió a tabular los datos.

Consideraciones éticas

En este estudio consideramos esencial los aspectos éticos y el respetar en toda persona la privacidad y confidencialidad; por ello es que nos apegamos a lo señalado en el artículo 57 del colegio de psicólogos peruano donde se indica que ya sea que se trate de alguna presentación de tipo oral, escrita o audiovisual, de algún tipo de caso con fines educativos, científicos o de comunicación, deberá hacerse de modo que no sea posible la identificación y divulgación de datos sobre el participante, grupo o institución ya sea pública o privada. Es fundamental resguardar la privacidad y confidencialidad de los participantes al momento de la recolección de la información ya que para las autoras es primordial asegurar su bienestar.

En esa misma línea, la presente investigación se compromete a seguir los principios generales y disposiciones éticas propuestas por la Asociación Americana de Psicología (APA, 2010) dentro de los cuales se destaca el principio de beneficencia y no maleficencia, este principio enfatiza la importancia de contribuir positivamente al bienestar de los individuos; el principio de fidelidad y responsabilidad, subraya la importancia de construir relaciones basadas en la confianza y de cumplir con las

responsabilidades profesionales de manera ética y competente; el principio de integridad hace hincapié en la promoción de un entorno ético y profesional evitando prácticas engañosas o fraudulentas y contribuyendo al avance genuino del conocimiento y la práctica en psicología. El principio de justicia resalta la creación de un entorno profesional que respete la dignidad y los derechos de todos, garantizando que la práctica psicológica sea accesible y beneficiosa para todas las personas, independientemente de sus características personales. El principio de respeto a los derechos y la dignidad de las personas implica el reconocimiento de los derechos y la dignidad inherentes a cada individuo, así como también, la promoción de la igualdad y equidad, asegurándose de que todas las personas tengan acceso a servicios psicológicos de calidad y sean tratadas con justicia y respeto, independientemente de sus características personales.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó con el programa estadístico SPSS versión 26. En cuanto a la estadística descriptiva, se hizo el análisis de frecuencias y porcentajes; mientras que para el análisis inferencial se tomó en cuenta la normalidad y la correlación de Spearman.

Capítulo III

Resultados

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos del análisis de las variables de clima sociofamiliar y regulación emocional en adolescentes, las cuales son esenciales para comprender el bienestar y el desarrollo emocional de los individuos, así mismo, se describen las correlaciones entre dimensiones.

Tabla 2

Correlación entre Clima sociofamiliar y Regulación emocional

	Reevaluación cognitiva	Supresión
Clima sociofamiliar	0.159**	-0.011
Relaciones	0.144**	0.039
Desarrollo	0.153**	-0.017
Estabilidad	0.124**	-0.052

En la tabla 2 se presentan los resultados del análisis de la relación entre el clima sociofamiliar y la regulación emocional en los participantes. Se observa una correlación significativa, positiva y baja ($r = 0.159$, $p < 0.001$) entre ambas variables, lo que indica que a medida que mejora el clima social familiar, también se percibe una ligera mejora en la capacidad de regulación emocional de los estudiantes. Además, se encontró evidencia suficiente para afirmar una correlación significativa y positiva entre la reevaluación cognitiva y las dimensiones de relaciones ($p = 0.144$), desarrollo ($p = 0.153$) y estabilidad ($p = 0.124$); es decir, que a medida que la calidad de las relaciones mejora las personas tienden a usar más esta técnica y que además quienes tienen un mayor desarrollo personal o profesional y estabilidad en la vida suelen a usar más la reevaluación cognitiva para regular sus emociones.

Tabla 3*Niveles de clima sociofamiliar*

Niveles	Relaciones		Desarrollo		Estabilidad	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Muy mala	293	57.2%	497	97.1%	209	40.8%
Mala	104	20.3%	10	2.0%	39	7.6%
Tendencia mala	36	7.0%	3	0.6%	42	8.2%
Media	56	10.9%	2	0.4%	198	38.7%
Tendencia buena	16	3.1%	0	0.0	14	2.7%
Buena	6	1.2%	0	0.0	5	1.0%
Muy buena	1	0.2%	0	0.0	5	1.0%
Total	512	100%	512	100%	512	100%

La tabla 3 muestra los resultados de los niveles de clima sociofamiliar por dimensiones, se observa que en la dimensión relaciones, el 57.2% presenta un nivel muy malo, el 20.3% un nivel malo, el 10.9% un nivel medio y el 7% tiene tendencia malo, lo que muestra que existe una alta prevalencia de conflictos, falta de comunicación y apoyo en el entorno familiar; en cuanto a la dimensión desarrollo, se aprecia que el 97.1% presenta un nivel muy malo, esto sugiere una falta casi total de oportunidades para el crecimiento personal y el desarrollo emocional, educativo y social dentro del entorno familiar; en la dimensión estabilidad muestra que el 40.8% presenta nivel muy malo, el 38.7% presenta un nivel medio, esto sugiere que la mitad de los participantes perciben una gran inestabilidad en sus familias, lo cual puede estar relacionado con cambios frecuentes, conflictos constantes y una falta de consistencia en la vida familiar.

Tabla 4*Niveles de regulación emocional*

Niveles	Reevaluación cognitiva		Supresión	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	113	22.1%	95	18.6%
Medio	256	50.0%	151	29.5%
Alto	143	27.9%	266	52.0%
Total	512	100%	512	100%

En la Tabla 4 se muestra los resultados de la reevaluación cognitiva en donde el 50% indican tener un nivel medio, el 27.9% un nivel alto y 22.1% un nivel bajo. En cuanto a la dimensión supresión, encontramos que el 52% presentan un nivel alto, el 29.5 % un nivel medio y el 18.6% un nivel bajo. Estos resultados sugieren que una parte significativa de los participantes tiene una capacidad moderada para manejar sus emociones, sin embargo, en la dimensión de supresión, la mayoría de los participantes tienden a reprimir sus emociones, lo que puede indicar una preferencia por no expresar sus sentimientos negativos.

Tabla 5

Niveles de clima sociofamiliar según sexo

Clima Sociofamiliar						
Niveles	Femenino		Masculino		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	18	7.73%	10	3.58%	9.012	0.109
Mala	73	31.33%	114	40.86%		
Tendencia mala	111	47.64%	118	42.29%		
Media	30	12.88%	34	12.19%		
Tendencia buena	1	0.43%	2	0.72%		
Buena	0	0.00%	1	0.36%		
Total	233	100.00%	279	100.00%		

Relaciones						
Niveles	Femenino		Masculino		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	118	51%	175	62.72%	12.596	0.05
Mala	53	23%	51	18.28%		
Tendencia mala	18	8%	18	6.45%		
Media	35	15%	21	7.53%		
Tendencia buena	6	3%	10	3.58%		
Buena	3	1%	3	1.08%		
Muy buena	0	0%	1	0.36%		
Total	233	100%	279	100.00%		

Desarrollo						
Niveles	Femenino		Masculino		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	229	98.28%	268	96.06%	2.884	0.41
Mala	2	0.86%	8	2.87%		
Tendencia mala	1	0.43%	2	0.72%		
Media	1	0.43%	1	0.36%		
Total	233	100.00%	279	100.00%		

Estabilidad						
Niveles	Femenino		Masculino		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	91	39.06%	118	42.29%	1.56	0.955
Mala	18	7.73%	21	7.53%		
Tendencia mala	20	8.58%	22	7.89%		
Media	95	40.77%	103	36.92%		
Tendencia buena	5	2.15%	9	3.23%		
Buena	2	0.86%	3	1.08%		
Muy buena	2	0.86%	3	1.08%		
Total	233	100.00%	279	100.00%		

En la tabla 5 se observan el clima sociofamiliar y sus dimensiones según el sexo, se puede identificar que la mayoría de las participantes femeninas perciben el clima social familiar en Tendencia Mala con (47.64%) o Malo (31.33%), con solo un pequeño porcentaje evaluándolo como Medio (15%). Los participantes masculinos también mayoritariamente perciben el clima socialfamiliar en Tendencia Mala (42.29%) y como Malo (40.86%) con un porcentaje similar al de las mujeres en niveles Medios. Se aplicó el análisis chi-cuadrado el cual indica que no hay una diferencia significativa entre géneros en cuanto a la percepción del Clima Sociofamiliar $\chi^2=9.012$ $p = 0.109$, evidenciando así, que los datos no están relacionados. En cuanto a la dimensión relaciones, un número considerable de participantes calificó las relaciones como Muy Mala, especialmente en los varones siendo el 62.72% del sexo masculino y 51% del sexo femenino. Según el análisis chi cuadrado, el valor de $\chi^2=12.596$ y $p=0.05$ sugiere que podría haber una tendencia hacia una diferencia significativa entre géneros en la dimensión. En la dimensión desarrollo encontramos que el 98.28% de las mujeres y el 96.06% de los hombres describe su desarrollo como Muy Malo, mostrando también un porcentaje 2.87% en el nivel Malo mayoritario al de las mujeres. El análisis chi cuadrado indica que no hay diferencias significativas entre géneros en esta dimensión $\chi^2=2.884$ $p = 0.41$. Finalmente, en la dimensión estabilidad encontramos que el 42.29% de los hombres perciben una estabilidad Muy mala y el 36.92% una estabilidad Media, en cuanto a las mujeres, sus resultados son similares a la de los varones, con la mayoría en niveles Media (40.77%) o Muy Mala (36.92%). El análisis de chi cuadrado muestra que no existe una diferencia significativa entre géneros respecto a la Estabilidad $\chi^2=1.56$ $p = 0.955$.

Tabla 6

Niveles de clima sociofamiliar por edad

Clima Sociofamiliar														
Niveles	12		13		14		15		16		17		χ^2	P
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%		
Muy mala	4	6.35%	6	5.00%	7	6.73%	6	6.06%	4	3.77%	1	5.00%	28,511	0.773
Mala	31	49.21%	43	35.83%	37	35.58%	34	34.34%	36	33.96%	6	30.00%		
Tendencia mala	24	38.10%	51	42.50%	51	49.04%	42	42.42%	49	46.23%	12	60.00%		
Media	4	6.35%	19	15.83%	9	8.65%	17	17.17%	14	13.21%	1	5.00%		
Tendencia buena	0	0.00%	1	0.83%	0	0.00%	0	0.00%	2	1.89%	0	0.00%		
Buena	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	0.94%	0	0.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		
Relaciones														
Niveles	12		13		14		15		16		17		χ^2	P
	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%	fi	%		
Muy mala	48	76.19%	66	55.00%	63	60.58%	53	53.54%	50	47.17%	13	65.00%	49,461	0.200
Mala	10	15.87%	31	25.83%	18	17.31%	20	20.20%	22	20.75%	3	15.00%		
Tendencia mala	0	0.00%	7	5.83%	10	9.62%	3	3.03%	13	12.26%	3	15.00%		
Media	4	6.35%	12	10.00%	8	7.69%	16	16.16%	15	14.15%	1	5.00%		
Tendencia buena	1	1.59%	1	0.83%	4	3.85%	7	7.07%	3	2.83%	0	0.00%		
Buena	0	0.00%	3	2.50%	1	0.96%	0	0.00%	2	1.89%	0	0.00%		
Muy buena	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	0.94%	0	0.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		

Desarrollo														
Niveles	12		13		14		15		16		17		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	63	100.00%	116	96.67%	103	99.04%	96	96.97%	100	94.34%	19	95.00%	11,822	0.944
Mala	0	0.00%	3	2.50%	1	0.96%	2	2.02%	3	2.83%	1	5.00%		
Tendencia mala	0	0.00%	1	0.83%	0	0.00%	0	0.00%	2	1.89%	0	0.00%		
Media	0	0.00%	0	0.00%	0	0.00%	1	1.01%	1	0.94%	0	0.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		
Estabilidad														
Niveles	12		13		14		15		16		17		x^2	P
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Muy mala	31	49.21%	45	37.50%	41	39.42%	41	41.41%	46	43.40%	5	25.00%	31,561	0.88
Mala	3	4.76%	10	8.33%	11	10.58%	8	8.08%	5	4.72%	2	10.00%		
Tendencia mala	5	7.94%	15	12.50%	10	9.62%	6	6.06%	5	4.72%	1	5.00%		
Media	22	34.92%	43	35.83%	41	39.42%	39	39.39%	41	38.68%	12	60.00%		
Tendencia buena	1	1.59%	4	3.33%	1	0.96%	3	3.03%	5	4.72%	0	0.00%		
Buena	1	1.59%	1	0.83%	0	0.00%	2	2.02%	1	0.94%	0	0.00%		
Muy buena	0	0.00%	2	1.67%	0	0.00%	0	0.00%	3	2.83%	0	0.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		

En la tabla se observan los niveles de Clima Sociofamiliar y sus dimensiones Relaciones, Desarrollo y Estabilidad. En primer lugar, se observa que, dentro de los participantes de 12 años, siendo el 49.21%, perciben su Clima Sociofamiliar como “mala”, los participantes que se encuentran dentro de los 13 años con el 42.50% perciben como “tendencia mala”, de manera similar que los participantes de 14, 15, 16 y 17 años con el 49.04%, el 42.42%, el 46.23% y el 60% respectivamente. En cuanto a la dimensión "Relaciones", se observa que todas las edades presentan porcentajes significativamente altos en el nivel “muy mala”. Esto sugiere que la mayoría de los adolescentes percibe sus relaciones familiares de manera negativa, independientemente de su edad. Con respecto a la dimensión “Desarrollo”, se observa una situación similar a la dimensión “Relaciones”. En todas las edades, el porcentaje varía del 94% al 100%, indicando que la mayoría presenta un nivel “muy malo” en esta dimensión. Esto indica que los participantes en su mayoría enfrentan deficiencias significativas en el desarrollo. Finalmente, en la dimensión “Estabilidad” se observa que el 49.21% de los participantes de 12 años tienen un nivel “muy malo” y un 34.92% presentan un nivel “medio”. Esta tendencia se mantiene en las demás edades, donde los porcentajes para el nivel “muy malo” van 49.21%, hasta el 25.00%, y para el nivel “medio” son 34.92%, hasta el 60.00%. Estos resultados reflejan una percepción consistentemente negativa del Clima Sociofamiliar, reflejado en problemas en la comunicación y las dinámicas familiares, lo que afecta la interacción entre los miembros de la familia, falta de apoyo para el crecimiento y desarrollo personal de los miembros y falta de estabilidad en el entorno familiar, afectando la consistencia y seguridad, lo que influye en el bienestar general de todos los miembros de la familia. Se aplicó el análisis de la prueba Chi cuadrado para evaluar el Clima sociofamiliar según edad el cual reveló que no hay una asociación significativa dado que el valor p es superior a 0.05.

Tabla 7

Niveles de regulación emocional según sexo

Autorregulación emocional						
Nivel	Femenino		Masculino		χ^2	P
	<i>f_i</i>	%	<i>f_i</i>	%		
Bajo	16	6.87%	25	8.96%	0.875	0.651
Medio	163	69.96%	194	69.53%		
Alto	54	23.18%	60	21.51%		
Total	233	100.00%	279	100.00%		

Reevaluación cognitiva						
Nivel	Femenino		Masculino		χ^2	P
	<i>f_i</i>	%	<i>f_i</i>	%		
Bajo	51	21.89%	62	22.22%	0.075	0.963
Medio	118	50.64%	138	49.46%		
Alto	64	27.47%	79	28.32%		
Total	233	100.00%	279	100.00%		

Supresión						
Nivel	Femenino		Masculino		χ^2	P
	<i>f_i</i>	%	<i>f_i</i>	%		
Bajo	46	19.7%	49	17.6%	1,168	0.588
Medio	72	30.9%	79	28.3%		
Alto	115	49.4%	151	54.1%		
Total	233	100.0%	279	100.0%		

En la tabla 7 presenta los niveles de regulación emocional según sexo, desglosando los resultados de Autorregulación Emocional y sus dimensiones Reevaluación Cognitiva y Supresión. En términos generales, se observa que la distribución de los niveles de regulación emocional, tanto en mujeres como en hombres, es similar, y no hay diferencias estadísticamente significativas entre géneros en ninguna de las dimensiones evaluadas, como lo indican los valores de p superiores a 0.05 en todos los casos. En Autorregulación Emocional, la mayoría de los participantes, tanto femeninos como masculinos, se ubican en el nivel "Medio", con un 69.96% de mujeres y un 69.53% de hombres en esta categoría, además las mujeres tienden a ubicarse ligeramente más en niveles altos (23.18%) en comparación con los hombres (21.51%).

En la dimensión Reevaluación Cognitiva, nuevamente se observa que la mayoría de los participantes se encuentra en un nivel "Medio" (50.64% de mujeres y 49.46% de hombres). Sin embargo, hay una proporción ligeramente mayor de hombres en el nivel "Alto" (28.32%) y en el nivel "Bajo" (22.22%) en comparación con las mujeres (27.47% y 21.89%, respectivamente). En cuanto a la Supresión, se observa una sutil variación en la distribución, donde los hombres (54.1%) se ubican en el nivel "Alto" en comparación con las mujeres (49.4%). Por otro lado, el (30.9%) de mujeres y (28.3%) de los hombres presentan niveles "Medios", mientras que el nivel "Bajo" es percibido ligeramente más en mujeres (17.6%) que en hombres (3.1%). Esto podría sugerir diferencias sutiles en la manera en que hombres y mujeres gestionan sus emociones, aunque estas diferencias no son lo suficientemente grandes como para ser estadísticamente significativas en esta muestra.

Tabla 8

Nivel de regulación emocional por edad

Autorregulación emocional														
Niveles	12		13		14		15		16		17		<i>x</i> ²	<i>p</i>
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Bajo	13	20.63%	6	5.00%	9	8.65%	6	6.06%	6	5.66%	1	5.00%	82,839	0.000
Medio	50	79.37%	91	75.83%	88	84.62%	63	63.64%	53	50.00%	12	60.00%		
Alto	0	0.00%	23	19.17%	7	6.73%	30	30.30%	47	44.34%	7	35.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		
Reevaluación cognitiva														
Niveles	12		13		14		15		16		17		<i>x</i> ²	<i>p</i>
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Bajo	21	33.33%	26	21.67%	22	21.15%	15	15.15%	23	21.70%	6	30.00%	28,327	0.013
Medio	32	50.79%	55	45.83%	66	63.46%	50	50.51%	46	43.40%	7	35.00%		
Alto	10	15.87%	39	32.50%	16	15.38%	34	34.34%	37	34.91%	7	35.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		
Supresión														
Niveles	12		13		14		15		16		17		<i>x</i> ²	<i>p</i>
	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%	<i>fi</i>	%		
Bajo	18	28.57%	8	6.67%	27	25.96%	34	34.34%	7	6.60%	1	5.00%	169,410	0.000
Medio	45	71.43%	57	47.50%	14	13.46%	14	14.14%	16	15.09%	5	25.00%		
Alto	0	0.00%	55	45.83%	63	60.58%	51	51.52%	83	78.30%	14	70.00%		
Total	63	100.00%	120	100.00%	104	100.00%	99	100.00%	106	100.00%	20	100.00%		

Los datos revelan que la autorregulación emocional tiende a mejorar con la edad, con una disminución en los niveles bajos y un incremento en los niveles altos a medida que los adolescentes crecen, sobre todo a partir de los 14 años, lo que sugiere un desarrollo positivo en la gestión emocional. La reevaluación cognitiva también muestra variaciones en el uso de la misma a medida que va aumentando la edad, el nivel medio de reevaluación es el más frecuente en la mayoría de las edades, aunque se observa una disminución significativa a los 17 años, lo que indica que los adolescentes de esta edad tienen preferencia por otras estrategias de regulación emocional en la transición hacia la adultez. En contraste, el uso de la supresión (inhibir la expresión de las emociones), muestra que a medida que los participantes crecen hay un aumento en la proporción de adolescentes con niveles altos de dicha dimensión, esto sugiere que los adolescentes mayores (especialmente entre los 15 y 16 años) son más propensos a utilizar la supresión emocional como estrategia de regulación en comparación con los adolescentes más jóvenes. Se aplicó análisis de la prueba de Chi cuadrado para Reevaluación cognitiva según la edad del participante lo que reveló que existe una asociación significativa ($X^2 = 82.839$, $gl = 14$, $p = .000$). Esto se debe a que el valor obtenido (0.000) es menor a el nivel de significancia establecido (0.05), lo que indica que hay evidencia suficiente para afirmar una relación entre estas dos variables, es decir, que a medida que los participantes van creciendo, desarrollan mejores habilidades para manejar sus emociones, gracias a la madurez emocional y a la experiencia de vida.

Discusión

El propósito principal de la investigación fue determinar la relación del clima sociofamiliar y la regulación emocional en adolescentes, teniendo como resultados que existe una correlación significativa, positiva y baja entre las variables, lo que indica que a medida que mejora el clima social familiar, también se observa una ligera mejora en la regulación emocional de los estudiantes, por lo tanto se aprueba la hipótesis de la investigación. Durante la revisión bibliográfica, se pudo identificar que el término regulación emocional ha sido estudiado como un componente de un concepto más amplio como es la Inteligencia emocional.

Estos hallazgos coinciden con la investigación de Prieto (2019), que examinó la relación entre el clima sociofamiliar y la inteligencia emocional en estudiantes de educación secundaria en Viraco, donde encontró una correlación significativa entre estas variables, concluyendo que el clima social familiar ejerce una influencia crucial sobre la inteligencia emocional de los jóvenes. También identificó que el contexto familiar a menudo no fomenta una relación estrecha entre padres e hijos, lo que puede resultar en dificultades en la compenetración familiar y el apoyo mutuo. Estas dinámicas pueden manifestarse en un manejo inadecuado de las emociones, afectando la comunicación con los pares y potencialmente generando distorsiones en las interacciones sociales. Así mismo, la investigación de Quispe y Sevillanos (2018) respalda estos resultados, pues en su estudio sobre la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en alumnos de secundaria de los colegios nacionales del distrito de Mariano Melgar, encontraron evidencias significativas, ya que sus hallazgos demuestran que el clima social familiar está directamente relacionado con la inteligencia emocional, subrayando la importancia de un entorno familiar positivo para el desarrollo emocional de los estudiantes.

De igual manera Bronfenbrenner (1985) propuso un modelo ecológico que subraya la importancia del entorno social en el desarrollo de las personas, con un enfoque que explica las interacciones familiares y las emociones. Según este modelo, el ecosistema familiar se comprende a través de las siguientes estructuras: como el microsistema aquí es donde la familia interactúa directamente con el entorno inmediato (la escuela) y demuestra que las experiencias y aprendizajes de los miembros en estos entornos afectan sus emociones y comportamientos; el exosistema que implica las interacciones con la familia extendida, como abuelos y tíos, quienes a veces sustituyen el rol que tenía el progenitor, sin embargo, también pueden influir en la dinámica familiar y en las emociones de sus miembros y el macrosistema que hace referencia a las influencias más amplias de la sociedad, como creencias y culturas, que afectan las emociones y valores familiares de manera positiva o negativa. En suma este modelo destaca cómo cada nivel de interacción y contexto puede influir en las emociones y el desarrollo integral de los miembros dentro del seno familiar.

En cuanto a los niveles de Clima sociofamiliar por dimensiones en adolescentes, encontramos que en la dimensión relaciones el 57.2% presenta un nivel muy malo; en la dimensión desarrollo el 97.1% presenta un nivel muy malo, en la dimensión estabilidad el 40.8% presenta nivel muy malo, los resultados obtenidos sugieren que los participantes perciben una gran inestabilidad en sus familias, lo cual puede estar relacionado con cambios frecuentes, conflictos constantes e inconsistencia en la vida familiar. Es decir, existe una alta prevalencia de conflictos, falta de comunicación, falta de apoyo en el entorno familiar, ausencia de oportunidades para el crecimiento personal y el desarrollo emocional, educativo y social dentro del entorno familiar.

En contraste, la investigación hecha por Guerrero (2022) determinó la relación entre el clima social familiar y la agresividad en estudiantes de secundaria de una

institución educativa privada de la ciudad de Huacho. En su estudio, encontró que en la dimensión de relaciones el 49.40% presentaron un nivel regular; en la dimensión de desarrollo el 52.30% presentaron un nivel predominante regular; y en la dimensión de estabilidad el 49.70% presentaron un nivel malo, lo que sugiere que, aunque existe cierta inestabilidad y problemas en el entorno familiar, estos no son tan pronunciados, indicando diferencias en la percepción del clima familiar entre estudiantes de diferentes entornos educativos. Así mismo, es importante destacar que un clima familiar negativo puede aumentar el riesgo de problemas emocionales en los adolescentes, como ansiedad, depresión y baja autoestima. Este clima se caracteriza por altos niveles de conflicto, falta de cohesión y comunicación deficiente (Moos y Trickett, 1987).

En cuanto a los niveles de Regulación emocional en adolescentes se encontró que el 50% presenta un nivel medio en la reevaluación cognitiva, mientras que el 52% muestra un nivel alto en la supresión de emociones. Esto sugiere que, aunque una parte significativa de los adolescentes tiene una capacidad moderada para manejar sus emociones, la mayoría tiende a reprimir sus sentimientos negativos, prefiriendo no expresarlos. Estos hallazgos coinciden con el estudio realizado por Pachas (2023), quien investigó la regulación emocional y rendimiento académico en estudiantes de segundo grado de secundaria de una institución educativa del Callao. Pachas encontró que en la dimensión reevaluación cognitivas, el 61,9% se ubicaron en un nivel medio.

Así mismo, se observa que en la dimensión supresión de emociones, el 65% se ubicaron en un nivel medio. Estos resultados muestran que la mayoría de los estudiantes presentan niveles intermedios en ambas dimensiones evaluadas, y sugiere una cierta uniformidad o moderación en las percepciones y experiencias de los estudiantes con respecto a las variables medidas en cada dimensión.

Del mismo modo, Gargurevich y Matos (2010), indican que la adolescencia es un periodo decisivo para el desarrollo de habilidades de regulación emocional, las estrategias más comunes que suelen usar a esta edad son reinterpretar situaciones para cambiar su impacto emocional (reevaluación cognitiva) inhibir la expresión de emociones (supresión), además resaltan que una mejor salud mental está relacionada a una regulación emocional adecuada y que de ser lo contrario puede conducir a problemas como la ansiedad y la depresión, por ende, su bienestar psicológico se vería afectado.

En relación a identificar el clima sociofamiliar según el sexo y la edad en adolescentes, al aplicar la prueba Chi cuadrado para evaluar la relación con el sexo, se obtuvo un valor p de 0.109. Dado que el valor p es mayor a 0.05, se evidencia que no existe una relación significativa. Estos resultados se contrastan a los señalados por Mamani (2020) quien al comparar el clima sociofamiliar y sus dimensiones en función del sexo, encontró diferencias significativas en la dimensión de relación del clima social familiar según el sexo en adolescentes, pero no en las dimensiones de desarrollo y estabilidad. Además, Mamani halló diferencias significativas a nivel global del clima social familiar, con mayores puntuaciones en los varones. Sin embargo, en el estudio de Pillaca (2019), al comparar el nivel de clima sociofamiliar por dimensiones según sexo utilizando la prueba U de Mann-Whitney, se observó que no existen diferencias significativas ($p > 0.05$) en función del género en las tres dimensiones del clima social familiar, lo que concuerda con nuestros resultados. Estas discrepancias pueden deberse a diferencias en las metodologías utilizadas o a las características específicas de las muestras estudiadas.

De igual manera, al aplicar la prueba Chi cuadrado para analizar la relación con la edad, se obtuvo un p valor de 0.773. Debido a que el p valor obtenido es superior a

0.05, se evidencia que no hay una relación significativa entre la edad y la percepción de clima socio familiar, lo que sugiere que esta percepción es consistente entre las distintas edades. Estos hallazgos se asimilan a los encontrados por Mamani (2020) quien, al comparar el clima social familiar y sus dimensiones en función a la edad en los adolescentes, encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas en las dimensiones de relación, desarrollo, estabilidad y en el clima social familiar global según la edad en adolescentes. Sin embargo, la investigación realizada por Pillaca (2019), reveló que, al comparar las dimensiones del clima social familiar en estudiantes de 1° a 5° de secundaria mediante la prueba de Kruskal-Wallis, sí existen diferencias significativas (p valor menor a 0.05) en las tres dimensiones analizadas.

En relación a identificar los niveles de regulación emocional según el sexo, se reveló que el 31.8% del sexo femenino se encuentra en el nivel medio. De manera similar, el 37.9% de los participantes masculinos se encuentran en un nivel medio. Para determinar si existe una relación significativa entre el sexo y los niveles de regulación emocional, se aplicó la prueba de Chi cuadrado, obteniendo un valor $p = 0.651$. El valor obtenido al ser mayor a 0.05, indica que no hay una asociación significativa entre el sexo y los niveles de regulación emocional en la muestra. Del mismo modo, en un estudio realizado en México por Mantilla y Sánchez (2019), se encontraron patrones similares. En la dimensión de reevaluación cognitiva, el 52% de las estudiantes mujeres mostraron un nivel medio, mientras que el 43% de los estudiantes hombres se ubicaron en el nivel alto. Respecto a la dimensión supresión emocional, predominó el nivel alto, con un 61% en hombres y un 67% en mujeres. Sin embargo, no se encontró una relación significativa en esta variable según el sexo de los participantes.

Estos hallazgos coinciden con los resultados de la investigación de Vásquez (2020) que analizó la Regulación emocional y Estrategias de afrontamiento en alumnos

preuniversitarios de una academia de Lima Metropolitana quien no encontró diferencias significativas entre las estrategias de regulación y el sexo de los estudiantes.

Con respecto a identificar los niveles de regulación emocional según edad, se aplicó la prueba de Chi cuadrado para determinar la relación entre estas variables. El resultado obtenido fue un valor de $p = 0.000$ que es menor que el nivel de significancia establecido, esto indica que hay evidencia suficiente para afirmar que existe una relación entre la edad y la regulación emocional. En otras palabras, a medida que los participantes crecen, desarrollan mejores habilidades para manejar sus emociones, gracias a la madurez emocional y la experiencia de vida.

Estos hallazgos coinciden con lo examinado por Gargurevich (2008) respecto a cómo la regulación emocional mejora progresivamente con la edad, dado que, a medida que los adolescentes maduran, adquieren habilidades más sofisticadas para manejar sus emociones. Así mismo, Gargurevich y Matos (2010) resaltan que en la regulación emocional los adolescentes que recién están iniciando esta etapa tienden a utilizar más la supresión de emociones, mientras que los adolescentes que ya están culminando dicha etapa comienzan a utilizar con mayor frecuencia la reevaluación cognitiva ya que supone una mayor capacidad de reflexión y perspectiva. Esto sugiere un desarrollo hacia estrategias de regulación emocional más adaptativas y efectivas.

Conclusiones

Primera. Se comprobó que existe una correlación significativa, positiva y baja entre clima sociofamiliar y regulación emocional, lo que sugiere que a medida que mejora el clima sociofamiliar, también se observa una ligera mejora en la regulación emocional de los estudiantes. Aunque la relación es débil, indica que factores del entorno familiar pueden tener un impacto en la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones.

Segunda. Los participantes perciben su clima sociofamiliar como "muy malo" en las dimensiones de relaciones, estabilidad y desarrollo, lo que indica una gran inestabilidad familiar. Esto probablemente está asociado con cambios frecuentes, conflictos constantes e inconsistencia en la vida familiar.

Tercera. Los niveles observados en la regulación emocional de los adolescentes muestran que, aunque muchos tienen una capacidad moderada para reevaluar cognitivamente sus emociones, la mayoría tiende a reprimir sus sentimientos negativos, evitando expresarlos.

Cuarta. No existe una relación significativa entre el sexo o la edad y la percepción del clima sociofamiliar, esto sugiere que la percepción del clima sociofamiliar es consistente entre los participantes, independientemente de su sexo o edad.

Quinta. La regulación emocional no varía significativamente entre ambos sexos. Sin embargo, la regulación emocional sí está relacionada con la edad, lo que indica que, a medida que los participantes crecen, desarrollan mejores habilidades para manejar sus emociones, probablemente debido a la madurez emocional y la experiencia acumulada.

Recomendaciones

Primera. Se propone al departamento de psicología la implementación de talleres dirigidos a los estudiantes durante las horas de tutoría, con el objetivo de fortalecer las relaciones familiares. Estos talleres proporcionarán información y herramientas sobre comunicación efectiva, resolución de conflictos y apoyo emocional, con la intención de mejorar la dinámica familiar

Segunda. Se recomienda al departamento de psicología de la I.E. implementar un programa de promoción del bienestar emocional dirigido a los adolescentes mayores, con el objetivo de brindarles herramientas para gestionar sus emociones de manera saludable. Este programa podría incluir talleres sobre inteligencia emocional, en los que se enseñe la importancia de la expresión asertiva y la reevaluación cognitiva, así como espacios de diálogo y escucha activa para que los estudiantes puedan compartir sus experiencias en un ambiente seguro.

Tercera. Se sugiere al departamento de psicología y coordinadores capacitar a docentes y auxiliares para que puedan reconocer señales de alerta en adolescentes que indiquen problemas familiares, derivando a estos estudiantes y sus familias al Departamento de Psicología para aplicar los lineamientos pertinentes, con la finalidad de que los estudiantes puedan percibir un entorno escolar más seguro, atento y empático y se intervenga de manera oportuna evitando que los problemas escalen.

Cuarta. Se recomienda coordinar y organizar "Escuelas para Padres" con los directivos escolares, el Departamento de Psicología y entidades del estado involucradas en Salud o Educación con la finalidad de proporcionar a los padres herramientas y técnicas prácticas, impartidas por especialistas, que les permitan mejorar las relaciones dentro del hogar. Esto busca fomentar un ambiente más positivo y colaborativo, lo cual es esencial para el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

Limitaciones

Primera. La falta de acceso a investigaciones recientes o específicas de una de las variables, significó un desafío en la revisión bibliográfica.

Segunda. Baja correlación entre variables, aunque se encontró una relación significativa entre el clima sociofamiliar y la regulación emocional, el coeficiente de correlación es bajo. Esto sugiere que hay otros factores influyentes no considerados en el estudio.

Tercera. Los resultados no pueden ser generalizados a otras poblaciones, debido a que se empleó un muestreo no probabilístico intencional, lo que implica que la selección de los participantes no fue aleatoria, sino basada en criterios específicos.

Cuarta. Una limitación del estudio es el posible sesgo en las respuestas debido a factores emocionales momentáneos de los adolescentes. Dado que la recolección de datos se realizó en un solo momento, el estado de ánimo de los participantes pudo influir en sus respuestas, afectando la precisión de los datos.

Referencias

- Alvarez, L. y Alvino L. (2021). *Estrategias e Autorregulación Emocional en estudiantes de Psicología de una Universidad Privada de Lima Norte – 2020* [tesis para optar el título de licenciada en psicología] Universidad Privada del Norte. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/28887/Alvarez%20Garcia%2C%20Leydi%20Karla%20-%20Alvino%20Sandoval%2C%20Lizbeth%20del%20Rosario.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alvarez, J. y Barreto, F. (2020). Clima familiar y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de Bachillerato. *Revista de Psicología y educación* 15(2), 166-183. DOI: <https://doi.org/10.23923/rpye2020.02.194>
- Asociación Americana de Psicología (2010). Principios éticos de los psicólogos y Código de conducta American Psychological Association (APA) Enmiendas 2010. https://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Barrionuevo, D. (2017). *Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Clima Social Familiar en adolescentes del distrito de La Esperanza*. [Tesis para optar el título de licenciado en psicología] Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/530/barrionuevo_pd.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Bolivar, M., Ríos, S. y Avendaño, B. (2022). Regulación emocional en adolescentes: Importancia e influencia del contexto. *Apuntes de Bioética* 5(2), 131-145. DOI: <https://doi.org/10.35383/apuntes.v5i2.796>
- Bronfembrenner, U. (1985) Contextos de crianza del niño, problemas y perspectivas, infancia y aprendizaje, Paidós, Barcelona. <https://dialnet.unirioja.es › descarga > articulo>
- Buendía, J. (1999). *Familia y Psicología de la Salud*. Madrid. Pirámide
- Claro, S. (2013). Calidad en educación y clima escolar: apuntes generales. *Estudios Pedagógicos*, 39, 347-359. <https://www.scielo.cl/pdf/estped/v39n1/art20.pdf>
- Colegio de Psicólogos del Perú (2017). *Código de Ética y Deontología*. https://www.cpsp.pe/documentos/marco_legal/codigo_de_etica_y_deontologia.pdf
- Coleman, J. y Hendry L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Ediciones Morata. <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/9d07ab878a8993e15115cc2eedc876f1.pdf>
- Del Valle, A. I. (1994). Vida cotidiana y relaciones sociales. Elzo, J. et al. (eds.): *Jóvenes españoles 94*, 89-139. Madrid: Fundación Santamaría. <https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/2451/2/Cap.%202.%20Vida%20cotidiana%20y%20relaciones%20personales%20-%20Ana%20Irene%20del%20Valle%28P%C3%A1ginas%2089-139%29.pdf>
- EsSalud (2022). EsSalud alerta de que el 90 % de niños y adolescentes presentan problemas de conducta o emocionales. *Portal EsSalud*. <http://noticias.essalud.gob.pe/?inno-noticia=essalud-alerta-de-que-el-90%E2%80%AF-de-ninos-y-adolescentes-presentan-problemas-de-conducta-o-emocionales#carouselExampleIndicators>

Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2021). Características de la adolescencia.

<https://www.unicef.org/uruguay/media/5416/file/Ficha%201%20-%20Caracter%C3%ADsticas%20de%20la%20adolescencia.pdf>

Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 326-345.

Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/1942/194224362017.pdf>

García, E. (2004). Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y escuela. [Tesis para optar el grado de Doctora en Psicopedagogía] Universidad Pública de Navarra.

https://es.scribd.com/document/167323335/Conductas-Desadaptativas-de-Los-Adolescentes-en-Navarra#fullscreen&from_embed

García-Sánchez, F. Escorcía, C. Sánchez-López, M. Orcajada, N. Hernández-Pérez, E. (2014). Atención temprana centrada en la familia. *Siglo Cero*, Vol 45 (3), Núm. 251, 6-27 https://webs.um.es/fags/docs/2014siglo0_scf.pdf

Gargurevich, R. (2008). La autorregulación de la emoción y el rendimiento académico en el aula: El rol del docente. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. 4(1) 1-13. <https://www.redalyc.org/pdf/4985/498573051002.pdf>

Gargurevich, R. y Matos, L. (2010). Propiedades psicométricas del cuestionario de autorregulación emocional adaptado para el Perú (ERQP). *Rev. Psicológica* (12) recuperado de:

<https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/346852/propiedades%20psicometricas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Güemes-Hidalgo, M., Ceñal, M.J., Hidalgo, M.I. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatr Integral*, XXI (4), 233-244.

<https://www.adolescenciasema.org/ficheros/PEDIATRIA%20INTEGRAL/Desarrollo%20durante%20la%20Adolescencia.pdf>

Gómez, O., & Calleja, N. (2016). Regulación emocional: definición, red nomológica y medición. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 96-117. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2016/mip161g.pdf>

Gratz, K., & Roemer, L. (2008). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the Difficulties in Emotion Regulation Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 30, 315. DOI: 10.1007/s10862-008-9102-4.

Gross, J. (1999). Emotion Regulation: Past, Present, Future. *Cognition and Emotion* 13 (5) 551-573. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/026999399379186>

Gross, J., & John, O. (2003). Individual Differences in Two Emotion Regulation Processes: Implications for Affect, Relationships, and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 348-362. Obtenido de <http://espectroautista.info/ficheros/bibliograf%C3%ADa/gross2003idt.pdf>

Gross, J., Thompson, R. (2007). Emotion Regulation: Conceptual Foundations. In J. J. Gross (Ed.), Handbook of emotion regulation. *New York: The Guilford Press*, 3-24. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/303248970_Emotion_Regulation_Conceptual_Foundations

Guerrero, K. (2022). *Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa privada de Huacho*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología]. Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/2417/Guerrero%20Grados%2c%20Karen%20Daneida.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Guzmán, L. (2017). *La Familia*. Colegio de Ciencias y Humanidades.
- Henandez, R., Baptista, C. y Fernandez, C. (2018) Metodología de la investigación. McGraw Hill <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Hernández, M. (2018). La familia y sus modelos. *Publicaciones Didácticas*, 494-498. Obtenido de: <https://core.ac.uk/download/pdf/235851467.pdf>
- Isaza, L., & Henao, G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 19-30. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v14n1/v14n1a03.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2023). *Estado de la niñez y adolescencia, Abril, Mayo y Junio 2023*. Informe Técnico. Recuperado de: https://m.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_ninez_1.pdf
- Isaza, L. y Henaro, G. (2010). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta colombiana de psicología* (1). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v14n1/v14n1a03.pdf>
- Kusnik, A., Hurtado, A. y Espinal A. (2010) El uso de la encuesta de tipo social en traductología. Características metodológicas. *MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación* (2). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2651/265119729015.pdf>
- Mamani, M. (2020) *Clima social familiar e inteligencia emocional en estudiantes de una Institución Educativa de Villa el Salvador*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología]. Universidad Autónoma del Perú.

https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1432/Mama_ni%20Perez%2c%20Karol%20Melissa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Mantilla, G. y Sánchez, A. (2019). *Programa de autorregulación emocional en estudiantes de séptimo grado con conductas agresivas del colegio Dr. Tomás Ruíz Romero, Chinandega, marzo- octubre, 2019*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología]. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León. <http://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/bitstream/123456789/9179/1/247675.pdf>
- Martinez, H. (2015). La familia, una visión interdisciplinaria. *Revista Médica Electrónica*, 37(5), 523-534. <http://scielo.sld.cu/pdf/rme/v37n5/rme110515.pdf>
- Micucci, J. (2009). *The adolescent in family therapy*. New york: The guilford press
- Moreno, A. y Perinat, A. (2007). *La adolescencia*. Editorial UOC, Barcelona. <https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/110987/9/La%20adolescencia%20C AST.pdf>
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S., & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 123-136. Obtenido de <https://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1987). Escala de clima social en la familia. Adaptada en Perú por Cesar Ruiz Alva y Eva Guerra Turín en 1993.
- Oliva, A., Parra, A., y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106. <https://personal.us.es/oliva/estilos%20parentales%20tipologico.pdf>

Pachas, E. (2023). *Regulación emocional y rendimiento académico en estudiantes de segundo grado de secundaria de una institución educativa del Callao, 2023*. [tesis para obtener el grado académico de maestra en educación]. Universidad Cesar Vallejo.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/120335/Pachas_CE-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Padilla, M. y Padilla, E. (s.f.). Diseño de Intervención en Funcionamiento Familiar. Revista de la Unión Latinoamericana de Psicología.

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/psilat/n3/n3a05.pdf>

Papalia, D., Duskin, R., & Wendkos Olds, S. (2009). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill.

<https://www.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/16/2017/03/Psicologia-del-Desarrollo-PAPALIA-2009.pdf>

Papalia, D., Duskin, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. McGraw-Hill.

Pérez, Y., & Guerra, V. (2014). La regulación emocional y su implicación en la salud del adolescente. *Revista Cubana de Pediatría*, 368-375. Obtenido de

<http://scielo.sld.cu/pdf/ped/v86n3/ped11314.pdf>

Pillaca, M. (2019). *Clima social familiar y ansiedad estado-rasgo en adolescentes de una Institución Educativa de San Juan de Miraflores*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología]. Universidad Autónoma del Perú.

<https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/889/Pillaca%20Leon%2c%20Maria%20Raquel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pilowsky, D. (2011). ¿Hacia dónde va la Psiquiatría Infanto-juvenil?: El caso de la Desregulación Anímica y el Trastorno Bipolar. *Revista Chilena de Psiquiatría, Neurología de la Infancia y la Adolescencia*, 111-182. Obtenido de

https://www.sopnia.com/wp-content/uploads/2021/06/Revista%20SOPNIA_201108.pdf#page=45

Pineda, S. y Aliño, M. (1999). El concepto de adolescencia. En Ministerio de Salud Pública MINSAP, *Manual de prácticas clínicas para la atención integral a la salud de la adolescencia*. La Habana - Cuba.

<https://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>

Prieto, G. (2019). *Clima social familiar y su relación con la inteligencia emocional en los estudiantes de educación secundaria de la Institución Educativa 40336 Sagrado Corazón de Jesús del distrito de Viraco, Arequipa - 2018*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología] Universidad Nacional de San Agustín.

<https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/9b519779-5804-4faf-abc0-bbb8d56e1020/content>

Quispe, L. y Sevillanos, Y. (2018). *Clima socio familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria en las Instituciones Educativas públicas del distrito de Mariano Melgar*. [tesis para optar el título de licenciada en psicología] Universidad Nacional de San Agustín.

<https://repositorio.unsa.edu.pe/server/api/core/bitstreams/dd602b91-a8cf-471c-8ecd-c8b160e1545d/content>

Rosales, C. y Espinosa, M. (2009). La Percepción del Clima Familiar en Adolescentes Miembros de Diferentes Tipos de Familias. *Psicología y Ciencia Social*, 10(1-2), 64-71. <https://www.redalyc.org/pdf/314/31414801006.pdf>

Sánchez, P., y Valdés, A. (2011). Una aproximación a la relación entre el rendimiento académico y la dinámica y estructura familiar en estudiantes de primaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 13, 177-196.

<https://www.redalyc.org/pdf/802/80220774009.pdf>

- Shulman, S. (1993). Close relationships and coping in adolescence. *Journal of adolescence*, 16, 267-284. <https://doi.org/10.1006/jado.1993.1025>
- Valdivieso, G. (2007). *El ciclo vital de la Familia*. [Monografía para optar el título de licenciada en psicología] Universidad del Usuary. Cuenca - Ecuador.
<https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/1148/1/06264.pdf>
- Vásquez, J. (2020). Regulación emocional y estrategias de afrontamiento en alumnos preuniversitarios de una academia de Lima Metropolitana [Tesis para optar el título de licenciado en psicología con mención en psicología clínica]. Pontificia Universidad Católica del Perú.
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17743/V%c3%81SQUEZ_WILSON_JORGE_ANDR%c3%89S.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Williams, J., Leaman, T. (1974) *Estructura y funciones básicas de la familia*. Howard C. Medicina familiar. Interamericana
<http://tesis.uson.mx/digital/tesis/docs/5544/Capitulo1.pdf>

Anexos**Tabla 9***Prueba de normalidad*

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Clima sociofamiliar	0.041	512	0.043
Reevaluación cognitiva	0.059	512	0.000

Se emplea la prueba de kolmogorov para el análisis de normalidad, puesto que la muestra tiene más de 35 datos, en tal sentido, se analiza los grados de significancia, en ambas variables, este no excede el 0.05 del valor esperado, por lo que la muestra tiene una distribución no normal, por ello se procede al análisis inferencial con estadísticos no paramétricos, empleando la correlación de Spearman

Anexo 2. Autorización de aplicación de instrumentos



MINISTERIO DE EDUCACION
GERENCIA REGIONAL DE EDUCACION-AREQUIPA
UNIDAD DE GESTION EDUCATIVA LOCAL-AREQUIPA SUR
INSTITUCION EDUCATIVA "SAN MARTIN DE SOCABAYA"
Calle Iquitos 201-Urb. San Martin de Socabaya – CM 0309468
Teléfono celular: 94135602



“Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas de Junín y Ayacucho”

SEÑORITAS
ANGELICA COLQUI BERNEDO
CAROLAY GIRON BATALLANOS
PRACTICANTES DE PSICOLOGÍA
PRESENTE:

ASUNTO: CARTA DE ACEPTACIÓN PARA APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS

Estimadas señoritas, por intermedio del presente me dirijo a ustedes, para saludarles muy cordialmente a nombre de la I.E. San Martín de Socabaya y asimismo hacer de su conocimiento que su solicitud para la aplicación de instrumentos psicológicos denominados Ficha Sociodemográfica, Escala de Clima Social Familiar (FES) y Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ) ha sido aprobada, los cuales podrán ser aplicados durante las horas correspondientes al curso de Tutoría con previo aviso al tutor de cada sección.

Les agradecemos la confianza depositada en nuestra Institución Educativa

Atentamente,




Mg. Wilber Raúl Del Carpio Siancas
I.E. SAN MARTIN DE SOCABAYA
DIRECTOR

Anexo 3. Consentimiento informado

Estimado padre de familia y/o apoderado, somos bachilleres en Psicología de la Universidad Católica de Santa María, estamos realizando una investigación en el centro educativo donde estudia su hijo(a), la cual, tiene como fin: conocer las relaciones entre los miembros de la familia y si el adolescente conoce y maneja sus emociones.

Es importante aclarar que la participación en este estudio es totalmente voluntaria, que los datos obtenidos serán confidenciales y por tanto las respuestas de sus menores hijos serán anónimas, en tal sentido, agradecemos la participación en este estudio ya que podremos saber más sobre el comportamiento de los adolescentes.

La investigación está a cargo de las bachilleres Angélica Colqui Bernedo y Carolay Giron Batallanos y de tener alguna duda o consulta pueden comunicarse a los siguientes teléfonos: 979320299 y 976323573.

Yo _____ padre de familia y/o apoderado del
alumno(a) _____, del _____, **SI / NO** (marcar
con una X) doy mi consentimiento para la participación de mi menor hijo en dicha
investigación.

Firma del Padre o Apoderado

Fecha:

Anexo 4. Ficha sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

INFORMACIÓN GENERAL:

1. Nombre de la institución donde estudias:

2. Edad: Grado: Sección: Sexo: F M

3. Lugar de nacimiento: Fecha de nacimiento: / /

4. Con quien vive en casa: Mamá Papá Hermano(a) Abuelo(a) Tío(a) Primo(a)

5. Sector del domicilio: Urbano / Rural Domicilio actual:

6. ¿Posee en la actualidad algún problema de salud físico o psicológico significativo?
Si ¿Cuál? _____ No

ESCOLARIDAD:

7. Rendimiento académico:
Sobresaliente Muy bueno Bueno Regular Deficiente

8. Repite o repitió algún año o curso: Si No

ECONOMIA Y TRABAJO:

9. Situación socioeconómica familiar: Mala Regular Buena Muy buena

10. Situación académica y/o laboral del estudiante:
Estudio y no trabajo / Estudio y trabajo cuantos días y horas a la semana _____

Anexo 5. Cuestionario de Autorregulación Emocional (ERQ)

Instrucciones: pegar como imagen

A continuación, se le presentará unas preguntas sobre su vida emocional, en concreto, sobre cómo controla sus emociones. Responda las preguntas de la forma más sincera y clara posible, escogiendo para cada pregunta una opción entre las 7 posibilidades existentes.

1	2	3	4	5	6	7
Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ligeramente en Desacuerdo	Ni acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.-Cuando quiero sentir más una emoción positiva (por ejemplo, alegre o divertido), modifico lo que pienso sobre ello.	1	2	3	4	5	6	7
2.-Trato de mantener ocultos mis sentimientos.	1	2	3	4	5	6	7
3.-Cuando quiero sentir menos una emoción negativa (por ejemplo, tristeza o enfado),modifico lo que pienso sobre ello.	1	2	3	4	5	6	7
4.-Cuando estoy sintiendo emociones positivas, tengo cuidado de no expresarlas	1	2	3	4	5	6	7
5.- Cuando hago frente a una situación estresante, pienso en ella de una manera que me ayude a mantener la calma.	1	2	3	4	5	6	7
6.-Controlo mis emociones no expresándolas.	1	2	3	4	5	6	7
7.-Cuando quiero sentir más una emoción positiva, cambio mi manera de pensar sobre situación.	1	2	3	4	5	6	7
8.- Controlo mis emociones cambiando la manera de pensar sobre la situación en la que me encuentro.	1	2	3	4	5	6	7
9.-Cuando estoy sintiendo emociones negativas, me aseguro de no expresarlas.	1	2	3	4	5	6	7
10.Cuando quiero sentir menos una emoción negativa, cambio mi manera de pensar sobre esa situación.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 6. Escala del Clima Social en la familia (FES) pegar como imagen

INSTRUCCIONES

Buenos días, el presente cuestionario tiene como finalidad conocer lo que piensa usted sobre su familia, para lo cual se le pide que conteste de manera objetiva las frases indicadas, marcando con una (X) en el recuadro que usted crea conveniente.

Dimensiones	Ítems	Indicadores	Valor	
			V	F
Relaciones	1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros		
	2	Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos		
	3	En nuestra familia peleamos mucho		
	4	En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta		
	5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos		
	6	A menudo hablamos de temas políticos o sociales en la familia		
	7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre		
	8	Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia		
	9	Las actividades de mi familia se planifican con cuidado		
	10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces		
	11	Muchas veces da, la impresión que en casa solo estamos “pasando el rato”		
	12	En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos		
	13	En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos		
	14	En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
	15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida		
	16	Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)		

	17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa		
	18	En mi casa no rezamos en familia.		
	19	En mi casa somos muy ordenados y limpios		
	20	En mi familia hay muy pocas normas que cumplir		
	21	Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
	22	En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos		
	23	En la casa a veces nos molestamos, a veces golpeamos o rompemos algo		
	24	En mi familia cada uno decide por sus propias cosas		
	25	Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
	26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente		
	27	Alguno de mi familia practica algún deporte		
	28	A menudo hablamos del sentido religioso de la navidad, semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.		
	29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos		
	30	En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones		
Desarrollo	31	En mi familia estamos fuertemente unidos		
	32	En mi casa comentamos nuestros problemas personalmente		
	33	Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera		
	34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere		
	35	Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”		
	36	Nos interesa poco las actividades culturales.		
	37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos		
	38	No creemos en el cielo o en el infierno		
	39	En mi familia la puntualidad es muy importante		
	40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida		

41	Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más		
43	Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente		
45	En mi familia nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46	En mi casa casi nunca tenemos conversaciones intelectuales		
47	En mi casa casi todos tenemos una o dos aficiones		
48	Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49	En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50	En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51	Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.		
52	En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.		
53	En mi familia, a veces nos peleamos y nos vamos a las manos		
54	Generalmente, en mi familia cada persona solo confía en si misma cuando surge un problema.		
55	En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en los trabajos o las notas en el colegio		
56	Algunos de nosotros tocan algún instrumento musical.		
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera de trabajo o colegio		
58	Creemos que hay cosas en las que hay que tener Fe		
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados		

	60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor		
Estabilidad	61	En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
	62	En mi familia los temas de pago y dinero se tratan abiertamente		
	63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
	64	Las personas de la familia se animan firmemente unos a otros a defender sus propios derechos		
	65	En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.		
	66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a las bibliotecas.		
	67	Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o por interés		
	68	En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal		
	69	En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
	70	En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.		
	71	Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
	72	Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos		
	73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
	74	En mi casa es difícil ser independientes sin herir los sentimientos de los demás		
	75	“Primero el trabajo, luego la diversión”, es una norma en mi familia.		
	76	En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
	77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos		
	78	En mi casa, leer la Biblia es algo muy importante.		
	79	En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
	80	En mi casa las normas son bastante inflexibles.		
81	En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.			

82	En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83	En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84	En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85	En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.		
86	A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura		
87	Nuestra principal forma de diversión es ver televisión o escuchar la radio.		
88	En mi familia creemos que quien comete una falta tendrá su castigo.		
89	En mi familia, de ordinario, la mesa se recoge inmediatamente después de comer		
90	En mi familia uno no puede salirse con la suya.		